

1945

Fernandez de Velasco

EL COLEGIO DE MEXICO
Centro de Estudios Históricos
Becas 1944.

unirlo a pro-
moción que
entra a 2^o ex
año.

Nombre completo Mamuel Fernández de Velasco

Nombres de los padres Rosana Pardo, Mamuel Fernández de V. (problema: paleografía, historiografía, latín?)

Domicilio del aspirante Ave. Insurgentes # 744.

Domicilio de los padres Ave. Insurgentes # 744.

Nacionalidad del aspirante Mexicano.

Nacionalidad de los padres Mexicana Española

Fecha de nacimiento del aspirante 21 de sep de 1918

Explíquese dónde se han cursado la primaria, secundaria, preparatoria y estudios profesionales u otros estudios equivalentes: Primaria

Colegio Francés secundaria 2 años frances

año secundaria 3 Preparatoria un año Morelos

un año Gabino Barreda. Cinco años facultad de Derecho U.N.M.

-En qué año o Facultad estudia actualmente o a qué actividad se dedica?: Licenciado.

De qué idiomas puede leer y traducir: Inglés y Francés

Ha hecho usted algunos trabajos de Historia o de alguna otra ciencia? -

Explique en qué han consistido, si están publicados o no (no envíe impresos ni manuscritos hasta que no se le soliciten) Tengo terminado el

doctorado en la Facultad de Filosofía y Letras de la U.N.A. (Historia)

Qué problemas o puntos de Historia le interesa investigar? Los
Historios juídicos de México.

Facilítenos los nombres de maestros o personas que puedan informarnos sobre su idoneidad y disposiciones intelectuales Mamuel Tousseaint,

Edmundo O' Farman, José de J. Méiz y Domínguez, Heliodoro Vallé.

Díganos si goza de salud y qué médico podría certificarlo:

Dra. Enrique Groenewold. Tonalá núm 279.

Lic. Mamuel Fernández de Velasco.
(Firma)

En el caso de que sea usted seleccionado, se le avisará por escrito.

Aprobado
Concedido
beca a partir
agosto 1945

cartas.
Valle Martínez
del Pico.

EL COLEGIO DE MEXICO

CENTRO DE INVESTIGACIONES HISTORICAS

BECAS 1941-42.

Nombre completo *Manuel Fernández de Velasco*
Nombres de los padres *Manuel Fernández y Rosaura Velasco de F.*
Domicilio del aspirante *Av. Insurgentes # 744 Tel 14-73-79.*
Domicilio de los padres *Av. Insurgentes # 744.*
Nacionalidad del aspirante *Mexicano.*
Nacionalidad de los padres *Español. Mexicana.*

Clase de solicitud que desea (Becario o Concurrente)
(táchese la palabra sobrante)

Explíquese dónde se han cursado la primaria, secundaria, preparatoria y estudios profesionales u otros estudios equivalentes:

Escuela Primaria Lopez Cotilla
Secundaria n.º 3 Universidad
Fabian Bameda Facultad de
Derecho y Ciencias Sociales.
Facultad de Filosofía y Estudios Sup.

En qué año o Facultad estudia actualmente o a qué actividad se dedica

He terminado ^{la} maestría en Ciencias
Historicas. Maestría en Ciencias de la Educación
y doctorado en Historia así
como la carrera de Abogado.
De qué idiomas puede leer y traducir:
Inglés y algo de Francés.

Ha hecho usted algunos trabajos de Historia o de alguna otra ciencia? Esplique en qué han consistido, si están publicados o no (no envíe impresos ni manuscritos hasta que no se le soliciten):

Todas las tesis necesarias para terminar
el doctorado en Ciencias Historicas así
como los trabajos de Seminario de la
Facultad de Derecho.

¿Qué problemas o puntos de Historia le interesa investigar?

La Historia de America. La Tesis para obtener el grado de Maestro en Ciencias Historicas se denominara "El Obrero en Mexico Antes y despues de la Conquista"

Facilítenos los nombres de maestros o personas que puedan informarnos sobre su idoneidad y disposiciones intelectuales:

El Pablo Martinez del Rio. El Rafael Meliodoro Valle
El Manuel Toussent. El Rafael Garcia Granados.
El Federico Gomez de Orozco. El Emilio Pardo Azpe.

Díganos si goza de salud y qué médico podría certificarlo:

Dr. Enrique Groenewold

Dispone usted de tiempo para dedicar todas las tardes hábiles, aproximadamente de 16 a 20 horas para asistir a las labores del Centro de Investigaciones Históricas?

Si todo el tiempo necesario

Firma: Manuel Hernandez de Melasco.

En el caso de que sea usted seleccionado, se le avisará por escrito a su domicilio hacia el 8 de marzo de 1941.

Sus traducciones revelan que conoce algo de los idiomas pero no tiene seguridad.

S. Z

En el caso de que sea usted seleccionado, se le avisará por escrito a su domicilio hacia el 8 de marzo de 1941.

México, D.F. a 21 de febrero de 1944.

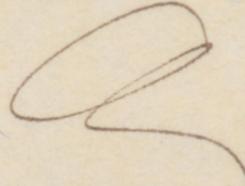
Exp: C. E. H.

Dr. Pablo Martínez del Río
Escuela de Verano
Ribera de San Cosme, 71.
Ciudad.

Distinguido y fino amigo:

El señor Manuel Fernández de Velasco ha hecho una solicitud para obtener una de las becas que El Colegio de México ofrece a estudiantes interesados en investigaciones históricas. Dicho señor nos ha dado el nombre de usted como persona que podría abonar su conducta y merecimientos. En estas condiciones ruego a usted muy atentamente se sirva proporcionarnos esos informes que tomaremos muy en cuenta.

De usted atento amigo y s.s.



Alfonso Reyes.



UNIVERSIDAD NACIONAL DE MEXICO
ESCUELA DE VERANO

Faj: C. E. H.

SAN COSME 71
MEXICO, D. F.

Marzo 2 de 1944

Señor Dr D. Alfonso Reyes
Director, Colegio de México
Pánuco 63
C i u d a d

Mi querido amigo:

En contestación a sus siempre gratas del 21 de febrero, que solo encuentro hoy por haber estado ausente, tengo el gusto de decirle que aunque disto mucho de conocer intimamente al señor don Manuel Fernández de Velasco, solicitante para una de las becas que ofrece el Colegio de México, la impresión que me ha hecho es verdaderamente excelente, si bien me veo obligado a insistir sobre el carácter superficial de la misma.

202
no
esta
slp.

Lo saluda con todo afecto

Pablo Martínez del Río

Pablo Martínez del Río

PMR:rs

México, D. F., 26 de julio de 1945.

Sr. D. Manuel Fernández de Velasco,
Av. Insurgentes # 744,
C i u d a d.

Muy señor nuestro:

Agradeceremos a usted concurra el
martes próximo, 31 del corriente, a las cinco y me-
dia de la tarde, a una reunión que se celebrará en
este Colegio de los aspirantes a beca para estudios
históricos, a fin de hablarles de asuntos que les -
interesan.

De usted affmo. s. s.

Luis A. Santullano,
Oficial Mayor.

LAS/mem.

México, D.F. 22 febrero 1946.

Sr. Manuel Fernández de Velasco,
Av. Insurgentes 744,
C i u d a d.

Mi querido amigo:

Por encargo del Lic. Cosío y del Dr. Zavala tengo que indicar a usted la conveniencia de que asista a la clase de Paleografía, ya que la -- profesora, Brita. Muedra, ha manifestado que usted necesita aún trabajar en esta materia antes de hacerlo con fruto en los Archivos.

Deseo que usted pueda arreglar sus cosas para atender esta indicación en bien de sus estudios.

Suyo affmo. amigo

Luis A. Santullano.

LAS/mem.

Fernández de Velasco, Manuel.
Su expediente.

México, D.F., 28 de febrero 1946.

Sr. Manuel Fernández de Velasco,
Av. Insurgentes 744
C i u d a d.

Mi querido amigo:

El Dr. Zavala estima que los --
alumnos del Dr. Yáñez que no le hayan presentado
sus trabajos deben hacerlo antes del día 25 del
mes entrante, ya que entretanto no se les consi-
dera aprobado el curso anterior.

Suyo afectuosamente

Luis A. Santullano
Oficial Mayor.

México, D. F. a 23 de Mayo de 1946.

Sr. Manuel Fernández de Velasco.

Mi querido amigo:

Por encargo del Dr. Rubín de la Borbolla agradeceré a Ud. entregue lo antes posible, si no lo ha hecho ya, el informe sobre el viaje de estudios a Guadalajara, que le ha sido encargado a Ud. y a otros compañeros. En el caso de que ya lo haya dado a la profesora Srita. Muedra, agradeceré a Ud me avise de ello sin tardanza.

Suyo Cordialmente.

A.

Luis a Santullano

9

México, D. F., a 5 de Julio de 1946.

Sr. Manuel Fernández de Velasco,
P r e s e n t e.

Con pena debo manifestarle, que el Colegio de México no podrá continuar pagándole la beca de \$160.00, de la que ha disfrutado desde el principio del año, por lo que nuestro último pago se efectuará el 31 del presente Julio.

Atentamente.



Daniel F. Rubín de la Borbolla
Secretario.

DFRB/men.

EL COLEGIO DE MEXICO

Sevilla, 30

Eric. 28-68-61 Mex. J-64-85

Grupo B.

FERNANDEZ de Velasco Manuel.- México.- Beca \$160.00

Materias.

Profesor.

Paleografía

C, Muedra

Historia de las
Instituciones de
América en el si-
glo XVIII.

J. Miranda

Latín 2º.

Millares.

C. E. H.

2º. Semestre 1945

---EL MILITARISMO EN MEXICO, SUS CAUSAS
SU HISTORIA -1821-1855.---

Presenta:

---MANUEL FERNANDEZ DE VELASCO---

Seminario:

-----Lic. Agustín Yañez-----

-----DEL COLEGIO DE MEXICO -----

INTRODUCCION

En México la democracia ha sido puramente ficticia. La única fuerza organizada y determinante desde el punto de vista del poder ha sido el núcleo militar. Fuera de la Constitución de Apatzingan, en todas nuestras otras cartas constitucionales ha obrado constantemente el militarismo. Dentro de la organización militar existe una adhesión personal entre la tropa y los oficiales, entre estos y los jefes, entre los últimos y los generales y por último, estos se ligan con lazos puramente personales con el presidente de la república. Esto da origen al gobierno de caudillaje.

El caudillo en México ha sido generalmente un latifundista y ha tenido poderes mas amplios que cualquier monarca, y en cambio casi no ha tenido responsabilidades, esto es un hecho que debemos aceptar si tenemos el honesto propósito de reformar nuestra mentalidad de ciudadanos y discernir el pasado sin prejuicios políticos, pues cuando el partidismo hace bandera en la historia, aparecen en ella la alabanza o el vituperio.

Para poder encontrar las causas de la serie ininterrumpida de revoluciones, golpes, azonadas y pronunciamientos, que tuvimos durante mas de la mitad del siglo XIX, y los orígenes del caudillismo y mas tarde del militarismo que trae consigo la hipertrofia civil, que permite solo que contra un caudillo se levante ~~solamente~~ otros caudillo y contra un militar otro mili-

tar, sin permitir movimientos sociales, es necesario buscarlas en la contextura incipiente de nuestros orígenes, donde encontramos ya constituidos o en estado virtual los caracteres fundamentales de la psicología política mexicana. Poseemos ya un sugerente pasado, que ha acumulado buen número de hechos de los cuales podemos sacar verdaderas constantes históricas.

Si estudiamos el militarismo asistiremos a la constitución-real de nuestra historia sobre todo en el periodo en que nos vamos a ocupar el cual es llamado de las "revoluciones de Santa Anna". Desde la Independencia a 1857, México no tuvo sino revolución tras revolución, sin que sus hombres se preocupasen de establecer un gobierno estable. Si tal cosa se hubiese logrado, México hubiera ofrecido a nuestros ojos un fenómeno desconocido hasta ahora en el mundo: el de un pueblo que, sin preparación previa, pasa de un golpe a gobernarse por si mismo -- mediante instituciones democráticas.

En este período actúan los personajes como encarnaciones de virtudes o de vicios, mitos dentro de ambientes abstractos, en posturas de ficción, con sobreestimación de si mismos y destino manifiesto, derivados naturalmente de las ufanías de un país joven, nacido sin experiencia a la vida pública, de allí que de la homogeneidad humana se destacaran las individualidades de ciertos personajes formados por determinados episodios, en los que se jugaba en la cuna, el destino de una nación, o la deformación de una cultura que podía haber crecido inalterada, a no ser por una serie de caudillos y militares que se creían árbitros en los destinos de la república, los cuales no explicaban-

siquiera la naturaleza de su plan; muchos de los soldados no sabían ni por que peleaban, los obligaban, y muchas veces en el fondo de su corazón han de haber maldecido la revolución con la que nunca tenían nada que hacer, pues algunas veces el soldado mexicano se acostaba gobiernista y amanecía pronunciado sin saber, ni por asomo de lo que se trataba.

"Los cañoneos durante los pronunciamientos eran frecuentes durante el día, y los soldados de ambos bandos se divertían mutuamente desde los techos de las casas y de los conventos que ocupaban y hubo casos en los cuales, un soldado le pegaba un tiro a otro del ejercito contrario y de gusto siendo blanco del enemigo se ponía a bailar "los enanos", pero estando en su danza, recibía un balazo del enemigo, cayendo muerto", esto nos da una idea de lo que eran estas revoluciones.

Descubrir las causas de estos acontecimientos desde sus raíces, es decir, lo indígena, lo español, el mestizo y el criollo es método complicado, pero al mismo tiempo el único capaz de dar con la clave de la complejidad mexicana. Una deformación se inicia en la colonia y la savia pasa de la raíz al tronco y mas tarde cuaja en el fruto. Quizá el caudillo fué hijo de la necesidad y única forma en su tiempo de autoridad viable; creación profunda de la muchedumbre, y cuyo embrión creció en el maridaje espurio de las tradiciones y hábitos omnipotentes del cacique y del conquistador, así por degradación de conceptos, remató la autoridad en el mandon y la grey aborígen y mestiza, en la plebe demagógica.

En semejante mundo logicamente el caudillo entronizó su rudimentaria preponderancia, con intención de perpetuarse en el poder, aún a costa de tener que complacer a sus amigos y verse en la necesidad de respetarlos y reconocerles el derecho de conquista de los puestos públicos y concederles grados y ascensos en la carrera militar y aún el de intervenir en las determinaciones -- del jefe de la nación así como la no tolerancia para los demás, de aquí que las fraseologías políticas fueron sugeridas por licenciados o tinterillos, ya que el ejercito estaba formado generalmente por medio de la leva, arrancando de sus hogares por la fuerza a la gente pacífica, para dedicarla al servicio de las armas. En los jefes de aquellas masas de hombres así reunidas, reinaba "el espíritu de rebelión, el deseo de avasallar todo, el apetito inmoderado de ascensos y el empeño de hacerse rico - en pocos días", para lo cual el fuero les era de gran utilidad, ya que sus delitos solo podían ser juzgados por otros militares, tan prostituidos como ellos. Además con el triunfo de cada revolución, aumentaba el presupuesto. El Doc. Mora hace notar que de nueve revoluciones que habían triunfado en quince años en cada una de ellas "por el cálculo mas bajo, el presupuesto civil y -- militar había aumentado en una mitad". El presupuesto de guerra que en 1823 era de 9, 430, 790. en 1835 ascendía a 15,058, 292, siendo en esta última fecha el total de ingresos efectivos de la república apenas de 9, 682, 000pesos.

Así en poco tiempo, a fuerza de pronunciamientos el recluta - se convertía en general, y la nación ya quebrada, aumentaba su pasivo, sin esperanza de pagarlo. Ciertamente que había jefes honorables y decentes pero era la excepción.

Durante el siglo XIX, en realidad solo tres hombres de pensamiento fueron los que llegaron a la realidad mexicana, y estos fueron Lucas Alamán, Lorenzo de Zavala y José María Luis Mora, cada uno de ellos escribió su evangelio, y cada uno buscó su capitán su caudillo, su jefe militar. Zavala lo encuentra en el general Vicente Guerrero, Alamán lo descubre en el general Anastasio Bustamante, y Mora en el general Manuel Mier y Terán.

Tres programas surgen entonces, y del brazo de sus caudillos de sus militares, dos de estos hombres hacen de las logias masónicas tribunas políticas y extienden su campo de acción al exterior. Pero había un cuarto caudillo, un militar que no tenía director espiritual, el representante de los levantamientos, de los golpes de estado, de los cuartelazos, el que sufría complejo napoleónico, el paranoico Antonio López de Santa Anna.

Pero junto con estos, hubo otros hombres distinguidos tanto en lo referente a méritos civiles como a tamaños militares como Victoria, Posada, Gómez Pedraza, Gutierrez Estrada, Gorostiza, Quintana Roo, el general Moran, Almonte y otros soldados o estadistas pertenecientes a algún partido político, que no se distinguieran en ~~en~~ las revoluciones de cincuenta y tantos años a partir de la independencia; si hubiera alguno de ellos escrito sus memorias, o su autobiografía, hubiera escrito al mismo tiempo la historia de estas guerras civiles. Siendo considerados ya Victoria, Bustamante y Santa Anna, como temas históricos por ser las principales figuras de cada revolución o pronunciamiento como -- aquí se les llama.

Durante la colonia permaneció en nuestra trama, la hilaza hispana, hasta 1810 nuestra existencia estuvo confundida con la española; luego comenzamos a forjar nuestra personalidad, claro que la independencia no interrumpió fundamentalmente la evolución de la política colonial, realmente el cambio fué mas personal que esencial y esto lo vemos tambien en 1822, en que es --- cuando los criollos y alguna que otra vez los mestizos sustituyen en la dirección de los asuntos públicos a los españoles, siguiendo estos con los mismos métodos y la sumisión del indio.

Prosigue así el desarrollo de nuestra indecisa e híbrida personalidad, notandose en ella, unas veces la union otras el divorcio entre sus componentes hispánicos e indígenas, jamás bien ajustados a pesar de constituir ya antigua amalgama.

En esta trama estriba parte del enigma de nuestra inestable política, pues todo acontecimiento humano y máxime los políticos los determinas sistemas de ideas y de intereses de acción, así al bosquejar una psicología histórica nos encontramos con combinaciones de sangre, causas atávicas y de elementos imponderables, de esta amalgama se derivó la nacionalidad mexicana, mezcla de civilización de índole teocrática y guerrera con el dinamismo y la fé en que descansaba la ciudad española. De ambos factores provinieron nuestro tipo físico, nuestro tipo moral y nuestra índole política, pues el pasado explica el presente.

Al suceder los criollos a los españoles en el gobierno de México, procuraron definir los nuevos programas de acción política. Ciertamente la historia no favoreció el desarrollo completo de ninguno de ellos; pero su estudio es indispensable, porque nuestro siglo XIX es el resultado del encuentro de esas ideologías y el esfuerzo encaminado a imponerlas en el singular cuerpo

del país, los abogados de ideas republicanas aceptaron el modelo estadounidense, los herederos de la tradición colonial, dueños de los bienes defienden la monarquía, los caudillos militares salvo rarísimas excepciones, su medro personal, pues el ejército en vez de estar destinado como en los países civilizados a sostener al gobierno existente estaba consagrado a crear gobiernos que lo sostubiesen poniendo el poder en pública subasta. Así estos "en lugar de ocuparse de intereses comunes y subordinar a ellos los del soldado, se veían precisados a sacrificarse los todo y a contentarlos en cuanto pudieran pedir".

El militarismo en el momento de la consumación de la independencia estaba en su apogeo, la capital de México y el pueblo en general, brindaba a ilustres generales el unánime aplauso, con que los mexicanos recompensaban los distinguidos servicios de sus hijos.

Una vez consumada esta, el país, después de haber sufrido para conseguirlo una guerra de once años, aceptó con beneplacito general, la forma de gobierno a la que estaba acostumbrado, el monarquismo-- al que había estado sujeto por espacio de trecientos años, siendo una de estas bases fundamentales en que se apoyó este nuevo orden de cosas, el principio religioso. Los partidos si es que ya existían en aquel entonces permanecieron quietos, la ecición no se advertía, debido sin duda a los principios proclamados en Iguala y aceptados por todos los que figuraron de un modo notable en aquellos sucesos. Rechazados por la corona de España los tratados celebrados por Iturbide y O'Donoju se inició desde luego ese cambio de ideas a que refería anteriormente, hasta en los que entonces habían permanecido unidos

acentuase de una manera clara y terminante esta división, al -- coronarse Iturbide Emperador.

Tres partidos surgieron entonces desde luego por este inci-- dente, envolviendo al país por espacio de varias décadas, en -- una guerra fratricida. De 1824 a 1855, hubo 45 períodos presiden-- ciales, definitivos e interinos el número de los pronunciamien-- tos se acerca a la centena, y contamos ya con tres constitucio-- nes, y es que el soldado mexicano había adquirido el hábito de sublevarse para crear o destituir a la autoridad, mientras mas bajo era el puesto que ocupaban, mayores eran sus deseos de su-- blevarse, como medios de enriquecerse, adquirir honores y -- conquistar puestos públicos.

Estos tres partidos eran el borbonista, que lucho por tener co-- mo rey en México a un miembro de esa dinastía; el partido itur-- bidista, y el que pretendía establecer un gobierno republicano-- partido sin antecedentes y enteramente nuevo en la historia del país, y que por lo mismo de ser desconocido llamó mucho la aten-- ción y se hizo de nuevos prosélitos.

Estos partidos se resolvieron a entrar en acción con los ele-- mentos que contaban, siendo lo singular del caso que en esta lu-- cha de partidos, el borbonista e iturbidista, que habían sido -- hasta aquellos instantes fieles aliados, unidos en estrechísimos vínculos, entraban en una terrible pugna.

La situación del partido republicano era la mas comprometida, carecia de antecedentes, era desconocido, no tenía caudillo, ni contaba con los elementos de los otros partidos.

Triunfa el partido Iturbidista e Iturbide es coronado empera-- dor, en la primavera de la vida, valiente, activo, de buena fi--

gura y dado a la ostentación, tenía todas las cualidades requeridas para adquirir la popularidad, pero cuando esta no se basa sobre grandes beneficios, es transitoria, pues descansa solo en un principio de egoísmo, y en conjunto un pueblo no puede sentir simpatías personales.

C La ambición le aconsejó que desertara de la causa realista y la vanidad le cegó, cuando la guarnición y parte de la gente del pueblo de la ciudad de México se unieron para proclamarlo emperador, sin embargo, como dijo Bustamante: ¡De que poca -- tranquilidad positiva ha de haber disfrutado!, pues su efímero reinado duró poco, y fué batido por el que había sido su más fiel aliado, viéndose precisado a abdicar, desterrarse, y volver del destierro, para morir no sobre el cadalso que infama, sino sobre el que eleva al hombre a la dignidad de héroe.

La situación del país a la marcha del emperador era de lo más triste. La división entre los jefes del ejército era notable, unos generales se afiliaban a un partido y los otros a otro. Con estos elementos y con todo este cúmulo de grandísimos obstáculos y dificultades, iba a inaugurar el partido republicano su primera administración.

Los principios que contenía el programa de este partido --- eran desconocidos, aún por las personas que se encontraban más ilustradas. Su adopción inspiraba en aquella sociedad ciertos temores y ciertas vacilaciones consiguientes a su falta de --- conocimiento, el resultado fué largo y sobre todo muy peleado, como lo veremos en las siguientes páginas.

El Ejercito Colonial, Sus Fueros Y Privilegio.-

El Ejercito Mexicano de la época virreynal, fué modificando se a través del tiempo constituyendo el ejercito de la época independiente, con algunas variantes, pues fué el mismo que consumó la independencia

El estudio de la época militar de un país dice Gustavo A Sa las " es una parte esencial de la historia de una nación" por lo que hay que tener muy en cuenta la organización de las instituciones armadas y las modificaciones que han ido sufriendo por la fuerza de las circunstancias, la situación de los distintos cuerpos, así como la influencia sobre la política de un país que tienen las fuerzas militares y sus actividades, sobretudo en mas de la mitad del siglo XIX, época anárquica de México, en que el ejercito junto con el clero son las entidades más importantes.

Existe una gran riqueza de datos en los diferentes ramos del Archivo general de la nación que tratan de asuntos militares: Ramo de Historia, Correspondencia de Virreyes, Reales Cédulas, Archivo de Guerra, Ayuntamientos etc. además de los que existen en los archivos de la Secretaría de la Defensa Nacional que nos hacen ver como cuerpos de la colonia pasan a formar parte en el Ejercito de las Tres Garantías y éste en el del México Independiente, por lo que es necesario ver como estaba integrado aquel.

En la Nueva España no hubo verdaderamente ejercito sino hasta mediados del siglo XVIII, durante la década de 1760-70 época en que el Virrey Marqués de Croix puso en vigor las reformas ---

propuestas por el Teniente General D. Juan de Villalba y Angulo (1), y mas tarde a fines de siglo con el objeto de prevenir invasiones de tropas extranjeras pertenecientes a los enemigos de España, empezando a organizarse y hacer campañas en las regiones fronterizas de las provincias de Texas, quedando ya en alguna forma cimentada la institucion militar.

Pasaron Así mas de dos siglos sin que hubiera en Nueva España mas tropas permanentes que la Escolta de Alabarderos del Virrey, formadas el año de 1695 y extinguidas por el General de Villalba en 1765. (2), el uniforme de este cuerpo y algunos antecedentes está muy bien descrito en el libro de D. Juan Manuel de San Vicente, refiriendose a la corte mexicana(3).

Un poco mas adelante, se ^{integran} forman las dos compañías de Palacio formadas con elementos escogidos, sobre todo a los que hubieran servido en España (4).

Junto con la compañía de Alabarderos se creó la compañía de Caballería del Real Palacio (5), y luego el Cuerpo del Comercio de México y los de algunos gremios.

En las provincias existían milicias con poca disciplina a las que se agregaban las fuerzas que se solían levantar en determinadas ocasiones. Con el advenimiento de la Casa de Borbon, además de haber mandado algunos regimientos de España, se fueron formando los cuerpos veteranos y las milicias, estos últimos no sin resistencia del pueblo, terminando algunas veces en

(1).-Boletin del Archivo Gral de la Nacion, 1940, T.XI-4,p.622.

(2).-Recopilación de leyes de Indias, en Madrid por Antonio Balbas, ~~Tomos~~ T. II, Lib. tercero. De los Virreyes y Presidiales Gobernadores.

(3).-San Vicente D. Juan Manuel, De la Magnífica Corte Mexicana Cadiz, 1768.

(4).-Archivo Gral. de la Nacion, Ramo de Bandas y Ordenanzas T, 3, p. 41.

(5).-Op.Cit. Ramo de Bandas y Ordenanzas. T.3, p. 42.

motines que se sosegaban rápidamente. Al mismo tiempo se dió - gran extensión al fuero y a la jurisdicción militar que ejercía el Virrey como capitán general con un auditor de guerra que era un oidor, aumentandolo despues a dos.

La Comandancia General de Provincias Internas tenía su jurisdicción independiente y para desempeñar las funciones judiciales el Comandante General tenía un asesor letrado. El mando particular de las provincias variaba, en la de México lo tenía inmediatamente el Virrey, en Oaxaca, Querétaro y San Luis Potosí estaba encargado a los Comandantes de Brigada y en las demás a los intendentes; siendo los de Guadalajara, Veracruz y Puebla comandantes de las brigadas de aquellas demarcaciones (1).

Las tropas destinadas para el resguardo de las costas estaban organizadas en compañías sueltas en distintos puntos, que formaban divisiones mixtas de infanteria y caballería con muy poca disciplina; ni siquiera usaban uniforme, naturalmente que eran útiles porque evitaban emplear tropas de linea del interior del país que hubieran perecido víctimas de los climas.

Las Californias estaban guarnecidas con cinco compañías permanentes de caballeria volante, y las provincias internas dependientes del virreinato con una en Nuevo Leon y tres en Nuevo Santander, además de las milicias de los vecinos que había en cada población para defenderlas de las irrupciones de los bárbaros.

(1).-Lucas Alaman, Historia de México, Editorial Jus, T. I. ps. 79-80.

Estos ejercitos de la época virreinal, no estaban formados por indios, pues estos estaban exentos del servicio militar. En consecuencia, el fondo guerrero de las tropas, lo formaban los negros, mulatos y mestizos y el cuerpo de sargentos y oficiales se componía de criollos, correspondiendo el mando del ejercito a los españoles europeos en quienes se vinculaban los principales grados

Los mestizos, como descendientes de los españoles debían tener los mismos derechos que ellos, pero se confundían en la clase general de las castas. De estas las derivadas de sangre africana eran reputadas infames de derecho y todavía mas, por la preocupación general que contra ellos prevalecía, sus individuos no podían obtener empleos; aún cuando las leyes no lo impedían no eran admitidos en las órdenes sagradas, les estaba prohibido tener armas y a las mujeres de esta clase el uso del oro, sedas, mantos y perlas; pero estas castas infamadas por la ley, condenadas por las preocupaciones eran la parte mas útil de la población, por cuanto que los hombres a ellas pertenecientes, endurecidos en el trabajo de las minas, ejercitados en el manejo del caballo eran los que proveían al ejercito, no solamente en los cuerpos que se componían exclusivamente de ellos, como los pardos y morenos de la costa, sino tambien a los de linea y milicia disciplinadas del interior, aunque estas según la ley deberían componerse de raza española (1).

(1).-Don Matías Martin de Aguirre, español europeo, coronel que fué del bizarro regimiento de "Fieles del Potosí" siendo diputado en las cortes de Madrid en 1821, la única vez que en ellas tomó la palabra, fué para hacer el mas completo elogio de los mulatos que servían en el ejercito de la Nueva España.

El número de tropas con que contaba la colonia, en aquella época varía según los distintos autores, según Lorenzo de Zavala, entre tropas veteranas, presidiales y volantes del virreinato, presidiales y volantes de las provincias internas y milicias provinciales hacían un total de veintinueve mil seiscientos sesenta y un hombres, (1).

Según Alaman, el ejército permanente consistía en una compañía de alabarderos de guardia de honor del virrey; cuatro regimientos y un batallón de infantería veterana o permanente que componía el número de cinco mil hombre; dos regimientos de dragones con quinientas plazas cada uno, un cuerpo de artillería con setecientos veinte hombres, distribuidos en diversos puntos un corto número de ingenieros y dos compañías de infantería ligera y tres fijas que guarnecían los puertos de la Isla del Carmen, San Blas y Acapulco. De los cuatro regimientos de infantería uno estaba en la Habana, con lo que la fuerza total permanente dependiente del virreinato, no excedía de seis mil hombres, que junto con los cuerpos de milicias provinciales, infantería y caballería, con las siete compañías de artillería miliciana de Veracruz y otros puntos de la costa, suponiéndolos completos y en pie de guerra, lo que casi nunca se verificaba, ascendía a veinticuatro mil cuatrocientos once hombres, que unidos a la tropa permanente hacían un total de veintiocho mil hombres (2), que era la fuerza de que disponía el virrey al iniciarse la campaña contra los revolucionarios.

(1).-Lorenzo de Zavala, Ensayo Histórico de las Revoluciones de México, T. p.
(2).-Alaman, op.cit. T.I,p.83.

En esta enumeración que hace Alaman no estan comprendidas - las tropas de las provincias internas, ni las de Yucatan, por que ni unas ni otras dependían del virreinato; las primeras consistían en las compañías presidiales y volantes distribuidas en las provincias de Durango o Nueva Vizcaya, de la que entonces dependía Chihuahua, Nuevo México, Sonora y Sinaloa, Coahuila y Texas, las cuales con las compañías de indios Opotas y Primas e de Sonora, estaban destinadas a proteger aquella dilatada frontera contra las irrupciones de los apaches. En Yucatan había un batallon veterano y algunos cuerpos provinciales con la competente artillería.

Pero en Gambo Abad y Queipo decía en 1809:(1), "...por lo tocante a la primera, es verdad que tenemos en la guía de forasteros, y acaso tambien en la lista de los regimientos una fuerza militar de veintisiete mil hombres, mas en el efecto debe haber en todos los cuerpos una falta considerable, especialmente en las provinciales que, no estando sobre las armas se dispersan de tal modo que, cuando es necesario que las vuelvan a tomar, no se encuentra la mitad y hay que remplazarlas con gente nueva. La mayor parte se ocupa de la guarnición de los puertos y fronteras y servicios de la capital, de cuyas escasas dotaciones no se puede quitar un hombre. ¿Qué nos resta pues de la tropa existente para hacer cara a un ejército de veinte o treinta mil hombres, aguerridos y bien equipados que nos pueden acometer por tantos puntos diferentes?. cuando mucho diez o doce mil hombres sin táctica ni disciplina, y tomados por punto -

(1).-Abad y Queipo.

general de los heces del pueblo, gobernados en su mayor parte por una oficialidad que no debe ni puede tener la instrucción necesaria, mal armados y equipados, sin trenes de artillería y campaña, sin balas de cañon ni metralla y otras municiones indispensables".

Después de esto Abad y Queipo excitaba al virrey Baribay -- para que aumentara y reorganizara el ejercito, cuya pintura no podía ser mas lamentable, y es que por una disposición tan política como económica, la fuerza/^{principal}del país destinada a la defensa del Virreinato, consistía en los cuerpos llamados de milicias provinciales los cuales no se ponían sobre las armas sino cuando el caso lo pedía, componíase estas de gente del campo o artesanas, reuniendose en períodos determinados para recibir la instrucción necesaria. Estos cuerpos estaban distribuidos por distritos. La oficialidad la formaban los propietarios y era un honor muy pretendido que se compraba a alto precio. Naturalmente que Hidalgo y Allende se han de haber lisonjeado de todo esto, pues siempre es verdad que los ejércitos bien organizados pertenecen a los que los mandan, disciplinan y pagan, y muy rara vez les pueden ser infieles.

Epoca Independiente.-

Estalló la revolución y aquel ejercito virreinal se fogueó y fortificó en la guerra; y en 1820 ascendía su número a ochenta y seis mil hombres entre fuerzas veteranas y milicias auxiliares. El gobierno colonial adquirió para la campaña mas de cien to veinte mil fusiles.

La guerra de Independencia, militarmente carece de lineamientos estratégicos de planes militares preconcebidos y de fuerzas siquiera con relativa proporcionalidad al tratarse de los efectivos y armamentos.

Claro que hay que tener en cuenta la desproporción en efectivos, organización cultural armamentos y elementos pecuniarios - entre los dos ejercitos. El éxito solo pudo ser logrado por la fuerza moral, la valentía del pueblo, y la guerra de guerrillas, en tales guerras, cuando las chusmas se organizan militarmente, sobre todo en aquellos tiempos, todas las ventajas son para los insurrectos y todos los inconvenientes para las tropas regulares. Los insurrectos no tienen base de operaciones que defender líneas de retirada que guardar, pueden en cambio disponer de - todas las fuerzas para llevar a cabo una enérgica ofensiva, las fuerzas se agrupan militarmente pero por medio de emboscadas y sorpresas que se prestan tanto en nuestros terrenos (1).

El ejercito regular teme con fundamento que^a su retaguardia - se subleven los lugares poblados de que desalojó al enemigo, y para evitarlo los realistas tenían forzosamente que dejar --- guarniciones que debilitaban los gruesos

(1).-Gral Juan Manuel Torrea, La Independencia de México sus --
periodos y los errores y aciertos de sus caudillos. 1945.
p. 6.

Pasan once años en esta forma hasta que el gral. Iturbide, aprovecha el momento oportuno; su proposito es acabar con la guerra y consumar la independencia, su plan lo desarrolla con audacia y con presteza, sin detenerse en los medios para llegar al fin; acierta aunque indebidamente en el procedimiento de reunir tropas, para rebelarse y marchar al estado de Guerrero en busca del que había quedado como porta-estandarte de la revolución y exhibe habilidad para pactar con la figura insurgente del momento.

A la consumación de la Independencia, el ejercito aristocrático que coadyuvó con Iturbide, se constituyó en el azote de las libertades, y en el sosten de las clases privilegiadas, -- siendo él mismo una clase privilegiada.

Bien penetrados de estas verdades se hallaban los legisladores mexicanos al constituir a la nación en libre y soberana; claro que la clase militar no era obra suya sino de diez años de revolución que había precedido a la independiencia desde 1810. Al verificarse esta, los militares no solo existían ya organizados como una clase separada del resto de la sociedad, sino que sus tendencias todas, lo mismo que la de sus jefes, eran las de perpetuarse en los privilegios de que disfrutaban y aún aumentarlos si era posible, pues desde 1821 a 1855, la historia de México puede escribirse con más propiedad, si se emplea el criterio cuantitativo que si se recurre al cualitativo(1), es decir, la cuenta de los motines, pronunciamientos, rebeldías y desastres es más breve y expresiva que la aparición de las características, fines y sentido de estos hechos.

(1).-Silvio Zavala, Historia de America.

Sin embargo, desde el punto de vista biológico la ciega lucha por el poder y las fisonomías de los voraces jefes son interesantes; los pensadores políticos convienen en que sus ideas no pueden repercutir prácticamente sino a través de algún caudillo esta condición prostituye los más elevados fines, pero en cambio abre la vida pública a los hombres de presa, pues el militar al encabezar un levantamiento, el primer paso que daba era apoderarse de las rentas públicas so pretexto de invertirlas en gastos de guerra; luego pedían un préstamo forzoso a los particulares; sujetandoles a las mayores vejaciones, prisión o muerte en caso de negarse a cubrirlo. De esta manera pasaban sumas enormes por manos del jefe del pronunciamiento, cuya inversión jamás llega a saberse, apareciendo luego dichos jefes con grandes fortunas cuyo origen parece ignorarse. Triunfa quien posee mejores aptitudes de combatiente y mayor despreocupación con respecto a los programas firmes.

Desde la consumación de la Independencia, comienza el militarismo a amenazar al poder civil y a exigir como un derecho lo que no podía concederseles sino como detrimento de la libertad pública y aún del mismo orden social (1). Alegando como título suficiente para obtener lo que pedían el triunfo de la independencia, que sin la resistencia que opusieron durante mas de diez años se había verificado mucho antes y a la cual los militares no contribuyeron sino dejando de ser un obstáculo

El 28 de septiembre de 1821, reunida la Junta Gubernativa, y con asistencia de don Juan O'Donoju, se prestó juramento al plan de Iguala y a los tratados de Córdoba y en sesión especial

(1).-Mora Jose María, México y sus Revoluciones, T.I. p. 408-9

se extendió y firmó el acta de independencia.

El 24 de febrero de 1822 se inaugura el Congreso con procesion y juramento en Catedral, empezando desde luego el choque de intereses y de partidos, la imprenta comienza a tomar altura combatiendo la unión entre españoles y mexicanos. No andan muy de acuerdo la junta y el generalísimo, empezando a darse providencias para refrenar la osadía de la prensa por medio de fiscales. El dinero escaseaba, los que con mas o menos voluntad habían ocurrido a los llamamientos de Iturbide para la campaña requerían prestamos. Los soldados con graduación o sin ella, necesitaban su sueldo. Hubo tambien durante la Regencia y la Junta de Gobierno un arreglo del ejercito, necesario y bueno en si mismo, deseosos algunos de volver a su hogar habíanse separado del ejercito, otros los habían hecho por su espíritu inquieto, avezados ya a la vida errante y al libertinaje; estos soldados se convertían en bandidos, que robaban a toda persona que se ponía a su alcance. Estos hombres armados llenaron los caminos especialmente entre Veracruz y la capital, arruinando totalmente el comercio. Fué muy difícil acabar con esta plaga que infestaba la república, pues se prolongó con las guerras civiles. No fué sino muchos años después en 1842 cuando se propuso una ley al Congreso, por virtud de la cual todas las partidas de ladrones armados quedarían sujetas a las autoridades militares a fin de expeditar los procedimientos; pues muchos de los bandoleros que caían presos encontraban luego la oportunidad de escapar sin que su proceso se terminara, estando en la cárcel cinco o seis veces por la misma clase de delitos y jamás se les sentenciaba, claro que esto pasa siempre que se termina una gran guerra.

Otros de los malos resultados de la declaración de independencia fué el nacimiento del espíritu revolucionario que creyó meritoria la destrucción de las obras del partido opuesto--sean buenas o malas-- los mexicanos deseosos de demostrar su ódio -- por la madre patria, destruyó las misiones y presidios cometiendo un grave error, sobre todo en sus resultados, pues sus fronteras ya no fueron protegidas por las guarniciones militares o presidios que antes había; también los indios que eran cuidados y vigilados por los misioneros, encontraron las puertas abiertas y se dedicaron al pillaje y asalto de poblaciones, pues ya no tenían los buenos consejos ni la influencia persuasiva de los padres, por lo tanto el territorio mexicano en sus fronteras al norte se encontró constantemente expuesto a las invasiones tanto de indios como de extranjeros, pues las familias que poblaban esos lugares, en su mayoría españoles o mestizos emigraban o se unían al país que les daba mayor protección.

Uno de los primeros asuntos de que se ocupó la Junta fué el de señalar escudo de armas, y en lo referente al ejército re-- fundió los soldados que quedaban en nuevos regimientos, a los que señaló la posición que deberían tener las fajas de la bandera, cambió nombres y distribuyó los regimientos por lo que -- en virtud y apego a las banderas y nombres donde habían con--- quistado sus primeros laureles los soldados y oficiales quedaron descontentos e inquietos.

Surge desde luego en marzo de 1822 una contrarrevolución o -- sea un movimiento político y militar, secreto el primero y público el segundo, con el fin de restablecer el dominio de la -- antigua España sobre el naciente imperio mexicano.

Ya Iturbide había pedido que se aumentara el presupuesto de

guerra, precisamente porque entreveía la próxima sublevación, mas estos fondos sistemática y tendenciosamente le fueron negados por el Congreso. Cuando recibió la noticia cierta del motin militar dispuso en el acto que don Anastacio Bustamante al --- frente de cuatrocientos hombres de caballería saliera a comba---tirlos, teniendo sobre los infieles revolucionarios una comple---ta victoria.

Los principales jefes militares que tenían el mando después de Iturbide eran don José Joaquín de Herrera, Negrete, Lobato, Epitacio Sanchez, Echávarri, don Cenon Fernández, don Nicolas - Bravo, Barragan, Filisola. Hay tambien algunas reformas en los armamentos o por lo menos composturas.)

Los asuntos de que se ocupó primeramente la Regencia fueron en el órden militar el de tomar por capitulación los castillos de Perote y Acapulco, el primero lo recibió pacíficamente el - Coronel don Antonio López de Santa Anna, quien por solo esta - acción se le dió el grado de Brigadier. Acapulco fué entregado sin lucha ni mérito a don Juan Alvarez y Veracruz no pudo me---nos que ser evacuado por el comandante y gobernador español Dáv---vila.

Mientras tanto en el Congreso surgían nuevas desavenencias, los diputados se declararon inviolables, disputando uno de ell---ellos el asiento a Iturbide. Así las cosas empezaba a llegar a - México noticias de que el tratado de Córdoba había sido dura - e insultantemente rechazado por las cortes españolas, por la - vanidad y estulticia del gabinete español. México quedaba enton - ces en plena libertad de darse un régimen y constitución a su gusto y conveniencia. Pero en este estado y deseandolo todos --

nadie quería asumir responsabilidades ni lanzar el golpe decisivo. Toco le en suerte, el 18 de mayo de 1822 al sargento del batallón de Celaya Pio Marcha, a las nueve cuarenta y cinco de la noche ordenando: "Armas al hombro marchen" ya en la calle proclama emperador de México a Iturbide con el título de Agustín I El Emperador mexicano era nombrado por un sargento.

Sube Iturbide al poder y desde luego distribuye militarmente al país en capitanías generales con las particularidades de -- que los altos jefes a cargo de ellas tenían también funciones -- civiles.. Nombra para las Provincias Internas (Sonora, Chihuahua, Coahuila y Nuevo Leon), al Mariscal de Campo, don Anastacio Bustamante; para la Nueva Galicia (Jalisco, Nueva Vizcaya, Zacatecas y San Luis Potosí) al Teniente Gral. don Pedro Celestino Negrete, para México, Querétaro, Valladolid y Guanajuato, al -- Mariscal de Campo Manuel de la Sotarriva; para Veracruz, Puebla Oaxaca y Tabasco al Mariscal de Campo don Domingo Luaces, y para el Sur, lo hoay estados de Morelos, Guerrero y Sur de Michoacan al Mariscal de Campo don Vicente Guerrero.

Este último nombramiento prueba que Iturbide tenía sólida -- confianza entonces en el Caudillo del Sur, o que respetaba ese reducto. También todos los subordinados de Guerrero fueron ascendidos en grado Militar aunque fueran tan ineptos como don Juan Alvarez.

Pero acostumbrado Iturbide a proceder en todo despóticamente y a no encontrar quien se opusiera a su voluntad como jefe militar, pronto tuvo que chocar con el Congreso, donde abundaba el elemento republicano, forma de gobierno a que se inclinaban los hombres mas cultos del país, tanto por la prosperidad de los --

Estados Unidos, como por haberse organizado en república las -- demás colonias de America al consumarse su independenciam.

No había pasado un mes cuando fué descubierto, un complot en favor de la República. Sirvió esto como pretexto para que Iturbide, pasando sobre la ley, que declaraba inviolables a los diputados, mandó aprehender a varios de ellos, y mal aconsejado -- por sus secuaces, ordenó la disolución del Congreso, la que --- llevó a efecto el brigadier don Luis Cortazar, con gran lujo de fuerza, el 31 de octubre de 1822.

Pronto empezó con esto en todos los ánimos el espíritu de -- rebelión y así lo comprendió el Emperador, en el viaje que ---- efectuó a Jalapa, para conseguir que Santa Anna le siguiera a -- México; era aquel jefe, coronel del regimiento número ocho de infantería, siendo uno de los mayores descontentos; por una rápida evolución bajó a Veracruz, poniéndose al frente de su re-- gimiento, sublevó al resto de la guarnición y proclamó la república el 2 de diciembre de 1822, traicionando a Iturbide a ---- quien admiraba en los primeros momentos del imperio.

Vicente Guerrero secundó en el Sur, en compañía de Nicolas -- Bravo, sosteniendo por la fuerza de las armas, la nueva faz que acaudillaban.

Proclamose el plan de Casa Mata el 1 de febrero de 1823 y aquellos generales en quien el Emperador tenía toda su confianza volvieron sus armas contra él.

Al ejercito libertador, se unió el general Calderon, con las tropas de su mando, Oaxaca cayó en poder de los republicanos. -- Iturbide restableció el ^{Congreso} ~~Congreso~~ que de nada cambió la situa-- ción del Imperio, y ~~comprendiendo~~ comprendiendo la inutilidad de sus esfuerzos

renunció la corona ante el Congreso.

Al decretarse por el Congreso el destierro del ex emperador se constituyó el 31 de marzo de 1823, un Poder Ejecutivo interino, quien hizo algunas reformas, extinguiendo las capitanías generales, creación de Iturbide, reemplazandolas por comandancias de provincia y nulificó los planes de Iguala y los Tratados de Córdoba. Se fraccionaron los partidos; hubo centralistas y federalistas, los últimos tenían reducido número, pero contaban en sus filas a Santa Anna y Michelena.

El Congreso se negó a tratar con los sublevados del ejército que pretendían imponerse a mano armada y llamó a los oficiales mas caracterizados que no tomaban parte en la rebelión, declarando fuera de la ley a todos los que no se presentasen en el término que el Poder Ejecutivo había señalado.

Aquella enérgica actitud, hizo someter a la mayor parte, aún cuando quedaron los granaderos a caballo mandados por Staboli, pero acosado este jefe y vencido por la fuerza, se le condenó primero a pena capital, conmutandola después por el destierro. No viendo el gobierno otro medio de avenencia, se hizo la elección de un presidente constitucional.

Fué electo, un general, Guadalupe Victoria, el primer presidente de la naciente República Mexicana era un militar, de aquí salvo rarísimas excepciones todos nuestros presidentes han sido generales. Victoria tomó posesión del mando el 10 de octubre de 1824, seis días después de haberse promulgado al fin la flamante constitución general de la república, la cual como era de esperarse favorecia a los militares, declarando vigente la Ordenanza General del Ejército.

El código de esta milicia no era otro que la Ordenanza General del ejército español, aumentada y reformada, por reales órdenes y cédulas de los reyes, así como los decretos que los Congresos Mexicanos habían dado después de la Independencia.

Tenía la ventaja este Código, de ser un cuerpo de leyes claro, preciso y sobre todo completo; en el se hallaban cuanto deben saber desde el último tambor hasta el primer general.

Federico II Rey de Prusia era su verdadero autor, y el gobierno español lo había adoptado con algunas modificaciones.

Para una monarquía como era la prusiana, era acaso lo mas perfecto que pueda imaginarse. Pero precisamente esta perfección era lo que lo hacía absolutamente inadaptable, a las instituciones de una república, que se suponía libre, como lo era la mexicana. Si la ordenanza se había hecho para dar por resultado la creación de una clase basada toda en el principio de la sujeción absoluta y de la obediencia pasiva, completa en su organización y hasta con las armas en la mano para avasallar a todo cuanto lo rodeaba, era imposible aplicarla en una república democrática, o al menos que se creía que era; este código le daba gran fuerza al militarismo, pues de allí en adelante, nada le pareció al militar mexicano mas natural, que sublevarse contra una constitución o deponer a un gobierno que trataba de someter la clase a que pertenecía, ya sea sujetandolo a las leyes que le eran particulares, o ya sea reformando estas en todo o en parte; "los hombres de esta clase -- escribe el doctor Mora -- se creen con derechos exclusivos o por lo menos preferentes para ocupar todos los puestos públicos y a consumir las rentas nacionales... se quejan con aire de sinceridad cuando se --

pretende abolir su fuero, y levantan el grito contra los cuerpos electorales, porque nombran un presidente que no es soldado" (1).

Las logias masónicas toman bríos por medio de sus caudillos militares, y el odio contra los antiguos dominadores, pesa sobre todos los españoles que coadyuvaron eficazmente a la independencia, los que se indignaban ante la ocupación de conductas por la administración imperial, confiscan en parte los bienes de los europeos, y dejan que la plebe saquee el Paríam.

Los escoceses, cuya influencia política había desaparecido, fomentan un nuevo pronunciamiento para recobrarla, acaudillada por el teniente Montaña, que es derrotado por Guerrero.

Se acercaba el fin del gobierno del general Victoria, y se presentaban como principales candidatos a la presidencia, los generales Manuel Gómez Pedraza y Vicente Guerrero, Gómez Pedraza triunfó por el sufragio de once legislaturas de las diez y ocho existentes, pero los partidarios de Guerrero en vez de conformarse con el resultado de la elección recurren a las armas.

Santa Anna el eterno ambicioso se pronuncia en Jalapa, proclamando la nulidad de la elección, estaba a punto de ser vencido Santa Anna cuando la revolución de la Acordada, que estalló en México, vino a salvarle. Victoria se vió obligado a cambiar su gabinete a consecuencia del cuartelazo de la Acordada, entrando Guerrero al ministerio de guerra, y el 12 de enero de 1829 es nombrado presidente y vicepresidente a don Antonio Bustamante.

Sin embargo el origen ilegal de su gobierno no se olvidaba y pronto comenzaron los ataques contra su administración; la

(1).-Mora, Revista Política, p. CXVII, CXVIII, CXX.

prensa se desta en groseros insultos y en inícuas falsedades, e que no perdonaban ni los secretos del hogar ni los convencionalismos sociales. De las palabras se pasó a los hechos, y pronto hubo levantados en armas en varios lugares, acabandese por ponerse a la cabeza de los pronunciados el mismo vicepresidente - Bustamante.

El plan del nuevo pronunciamiento, se inició el año del motin de la acordada, y se reducía, so pretexto de restablecer el órden constitucional, a despojar al ejecutivo de sus facultades - extraordinarias, con el objeto de que el ejército se ocupase - de sus necesidades preferentemente. Sale Guerrero a combatir a los sublevados, dejando como presidente interino a José María - Bocanegra, pero la impopularidad del gobierno era tan grande - ar que en ella misma, estallo un pronunciamiento de la guarnicion en favor del plan de Jalapa, siendo derrocada Guerrero, sien- do después fusilado. Se dice que este asesinato juríáico se --- tramó en consejo de ministros.

Las legislaturas de los Estados se felicitaban mutuamente - y felicitaban a los poderes federales con motivo del fusila--- miento del antiguo jefe del ejercito trigarante, del que fuera ídolo del pueblo, en aquella época. Este se había habituado a - batallas sangrientas entre hermanos como la de Tolomé; a cela- das indignas como la tendida en Acapulco a Guerrero, a las lueh chas armadas de las logias masónicas, como la de Tulancingo, a los gritos de muerte, a las peticiones de sangre que partían de todos los ángulos del país. Como sucede casi siempre entales --

períodos, los actos más violentos tenían su razón más o menos plausible o especiosa: la anulación del pacto de Córdoba, la resistencia en Ulua y la descabellada expedición de Barradas, explicaba la persecución declarada contra los españoles (1).

Las instituciones militares prosperan constantemente, la acción de la Derrota de Barradas proporciona a Santa Anna renombre nacional. La anarquía interior devora hombres y recursos, la milicia grita y sostiene casi sin oposición que al ejército se le debe todo, la independencia la libertad, la federación y quien sabe cuantas otras cosas. No para en esto el mal, sino que pretende que se haga extensiva y trata de vincular en la clase armada una gratitud que debería de ser individual y terminarse en las personas que han hecho estos importantes servicios y así es como jefes oscuros y despreciables pretenden recoger la herencia de honor y gloria, y sobre todo la de poder, que apenas sería tolerable acordar a la que los prestaron. Lo absurdo de semejantes vinculaciones solo puede escapar a la falta de reflexión y al hábito que contraen los pueblos de reconocer como un derecho el resultado de hechos repartidos, aunque estos no reposen sobre un principio justo y nacional.

De estos errores erijidos en principio, de la falsa aplicación que se han hecho de ellos y de los hechos mal apreciados en las revoluciones del país al influjo ejercido sobre ellos por la fuerza militar, ha resultado que los gobiernos no han podido poderse pasar de esta clase privilegiada, y como no se ha podido someter, ha quedado todo a su dirección.

Cuando esto sucede en un pueblo es que este carece de equi-

Db-Obras de don José M. Roa Bárcena, México imprenta de Agueros editor, 1902, T.IV, p. 37-38.

dad y como dice H. Spencer (1), "la mala conducta de aquellos que estan en el poder, es correlativa de la mala conducta de aquellos sobre quienes se ejerce el poder", en esta forma la milicia en vez de ser obediente y sumisa se convierte en dominadora y directriz, derribando en su reacción el poder que le dió impulso, pulverizando toda hasta sus bases.

Santa Anna se pronuncia nuevamente en Veracruz el 2 de enero de 1832, gobierna brevemente Gomez Pedraza y es electo aquel como presidente, aunque el mismo confiesa, que no tiene la edad adecuada (2), Durante su ausencia voluntaria manda el vicepresidente Gómez Farías de filiación progresista. Por primera vez se intenta en México la aplicación rápida de un programa que ataca los cimientos conservadores de la sociedad colonial; Santa Anna ampara a la reacción y contiene a la reforma. En esta ocasión acepta la organización centralista, así primero es defensor -- del federalismo y luego su enemigo. A su ampara Gómez Farías impulsó el progresismo (parodia de la revolución francesa según Alaman, primer esfuerzo político según Mora), el credo ambiguo y desconcertante de este caudillo queda expuesto.

Santa Anna se da prisa a encargarse de la presidencia (16 de mayo de 1833), comenzando de nuevo los pronunciamientos como el de Escalada en Morelia (26 de mayo) que proclamaba el sostenimiento de los fueros y privilegios del clero y del ejercito, siendo lo curioso del caso que todos los rebeldes aclamaban a Santa Anna como jefe.

Mientras Santa Anna salia a campaña Gomez Farías se encargaba nuevamente de la presidencia, promulgando varios decretos -

(1).-La Science Sociale.

(2).-Memorias de Santa Anna.

trascendentales que tendían a la reforma de lo existente.

Casi todas aquellas disposiciones dictadas por los liberales avanzados, eran necesarias para el adelanto y modernización del país, para sacudir los restos del sistema colonial, que hacían imposible el funcionamiento de un sistema de gobierno democrático. Pero como el pueblo no estaba preparado para recibir tales reformas, se inició una reacción formidable y nuevas --- revueltas al grito de "Religión y Fueros".

Los liberales puros, verdaderos ideólogos que creían modificar un estado social con disposiciones legislativas no contentos con intentar la reforma en materia eclesiástica, se atrevieron a más: a pretender reducir al orden a aquel ejército --- pretoriano, verdadera lepra nacional brotada de las revoluciones, y esto naturalmente tuvo que conducir al partido al fracaso dado que la soldadesca era omnipotente.

En un ejército así constituido ya puede imaginarse el decreto de 15 de noviembre de 1833, disponiendo que el gobierno disolvería todos los cuerpos del ejército que se hubieran sublevado contra las instituciones y que en el escalafón se pondría una nota diciendo: "Dejó de existir por haberse sublevado contra la Constitución Federal, y que los oficiales dados de baja por haberse levantado en armas no podían en lo sucesivo obtener cargo, comisión o empleo de la federación, ni asignación alguna sobre el erario nacional".

Esta ley como se ve si bien demostraba la buena fé de los liberales, también ponía de manifiesto su incapacidad para gobernar una sociedad en que las fuerzas directivas eran el clero y el ejército.

Santa Anna, como un hábil jugador político, retirado en Manga de Clavo, vino a constituirse en el apoyo de los descontentos y la esperanza del clero, el ejército y la aristocracia, cuya voz se hizo oír insolente en Orizaba, rápidamente secundado en otros lugares de Veracruz se pronunció, y este fué el pretexto para que el general presidente volviera a ocuparse del gobierno traicionando a los liberales por derogar todas las leyes reformistas dictadas bajo la influencia de Gómez Farías, iniciando un movimiento reaccionario para convertir al país en una república centralista, para lo que le sirvió a maravilla el plan revolucionario de Guernavaca contrario a la reforma religiosa promulgado en dicha población el 25 de mayo de 1834.

Abandonó por fin el poder Santa Anna en enero de 1835 nombrandose presidente interino al general Miguel Barragan quien continuó con la política de Santa Anna, y a fines de marzo fué dictada una ley que disponía que la milicia cívica de los Estados se recluyera y organizara conforme a ciertas leyes generales, recogiendo el armamento excedente, lo que equivalía a desarmar a dichos Edos. y ha hacerlos dependientes del centro. Zacatecas se levantó en armas poniendose en pié de guerra.

Santa Anna solicitó con empeño que se le concediera el mando de las tropas federales, y así se hizo, marchando sobre Zacatecas al frente de tres mil cuatrocientos hombres.

El ejército zacatecano no acostumbrado a las fatigas de la guerra, sin disciplina ni oficiales entendidos, fué fácilmente vencido. Después de la derrota de los zacatecanos la reacción adquirió mayor vigor. En mayo de 1835, fueron los pronunciamientos de Orizaba y Toluca en favor del centralismo, rápidamente -

secundados por Jalisco y la Ciudad de México, por lo que el - Congreso adoptó unas bases de constitución centralista que fueron promulgadas el 23 de octubre de 1835, dando lugar a la constitución vulgarmente conocida de las siete leyes.

Así se cambió en unos cuantos días, totalmente el sistema de gobierno, para satisfacer a las clases privilegiadas y naturalmente a los militares.

Por entonces estalló la revolución de Texas que hacía largo tiempo preparaban para separarse de México y anexarse a los --- Estados Unidos, dando origen a la desastrosa guerra con aquella nación.

Fué nuevamente el general Santa Anna al frente del ejército encargándose de batir a los colonos sublevados.

La ignorancia y la presunción del general en jefe Santa Anna hicieron sufrir lo indecible a aquel ejército; pues en lugar de marchar a obtener una base de operaciones en alguno de los muchos puertos de Texas, como lo indicaban los militares más instruidos y conocedores, y de proporcionarse una escuadrilla auxiliar para proveerse de víveres, so pretexto de vengar la capitulación de San Antonio Bejar, hizo marchar a sus tropas directamente a esa población atravesando 400 leguas de desierto, dividiendo su columna de operaciones en fracciones que iban a --- grandísima distancia unas de otras. El ejército que tenía que atravesar varios ríos caudalosos y crecidos por las nieves del invierno, no llevaba canoas, ni puentes provisionales, ni con que fabricarlos, pero en cambio marchaban los soldados con sus mujeres e hijos, que según la mala costumbre de los ejércitos mexicanos les acompañaba.

Las brigadas, debido a los bagajes de una multitud de jefes y oficiales inútiles y objetos que solo servían de estorbo, parecían más bien inmensos convoyes de cargamento que cuerpos que iban a hacer una campaña tan laboriosa como había de ser la de Texas.

Santa Anna perdió la batalla de San Jacinto y fué hecho prisionero, reconoció la independendencia de Texas y se le puso en libertad. El presidente de los Estados Unidos proporcionó una corbeta de guerra para hacer el viaje a Veracruz.

Después de este desastre, siguen los movimientos revolucionarios, como uno de esos males incurable. Entre estos el más importante fué el de San Luis Potosí, a cuyo frente se puso el general don Esteban Moctezuma, prototipo de los militares pretorianos, brutales y despóticos que constituían el azote del país. El gobierno mandó a combatirlo al gral. Mariano Paredes Arrillaga con tropas bastantes y Moctezuma resultó derrotado.

En circunstancias tan críticas, por encontrarse la hacienda pública arruinada, paralizada la guerra de Texas; provocado nuestro país por los Estados Unidos, que buscaban una guerra a todo trance; infestados los caminos de bandidos y las ciudades de ladrones y oprimidos los ciudadanos, bajo la brutal tiranía de los militares, convertidos en autoridad, surgió nueva y grave complicación internacional. El gobierno francés que tenía varias reclamaciones pendientes con el gobierno de México cuyo monto solo ascendía a seiscientos mil pesos, el 21 de marzo de 1838, presenta un ultimatum, cuando en Veracruz se encontraba una escuadra de guerra francesa formada por diez buques al mando del almirante Brazoche.

Estas reclamaciones en su mayoría justificadas, tenían por ^{causa} las violencias y arbitrariedades de los militares.

Santa Anna ofrece sus servicios a la nación , el ~~gobierno~~ gobierno le encarga la jefatura de la plaza de Veracruz, continuando las hostilidades. En un desembarco de los franceses, disparan estos un cañon con metralla, que le lleva una pierna a -- Santa Anna; lo cual basta para que se le declare héroe y adquiera nueva popularidad.

El 9 de marzo de 1839 se celebra un tratado de paz por medio del cual se le pagaría a Francia, lo que había pretendido en un principio.

La guerra con francia no había sido obstáculo para que muchos militares se levantaran en armas proclamando la federación y -- más aún entablado correspondencia con el almirante Boudin. Y es que como observa Bulnes: "bajo el sistema de cuartelazos, -- fundados en el deshonor, en la corrupción, en la defección y en la cobardía de un ejército; tienen que alcanzar los primeros -- puestos, los jefes cobardes sin verguenza, sin instrucción ni -- dignidad; mientras que los valientes, los instruidos, los candidatos a verdaderos héroes deben ser postergados, olvidados, calumniados, secuestrados a la opinión pública" (1).

Un acontecimiento conmovió a la sociedad de aquella época, que nos muestra el grado de inmoralidad a que se había llegado, especialmente entre los militares --esta fué la causa del coronel don Juan Yañez-- Era este un individuo de buenos modales -- y fina educación, bien recibido en sociedad y dueño de cuantiosa fortuna, ayudante además del presidente de la república, no obstante todas estas circunstancias que en él concurrían , había --

formado una banda de ladrones y mlhechores, defendiendo a estos y comerciando con cosas robadas, proyectando y realizando robos de importancia. Descubiertos sus manejos, se sentenció - su causa el 13 de julio de 1839, condenandosele a muerte. In-- tentó entonces degollarse pero no habiendolo conseguido se cum plió en él la sentencia dictada.

Las revoluciones del año de 1839 fueron vencidas en Tampico y Acajete por Bustamante y Santa Anna.

Pero en cambio la tempestad que durante algún tiempo se ve-- nía preparando, acabó por estallar.

Don Valentín Gómez Farías y el general Urrea que se encon-- traban en el destierro, regresaron para pronunciarse en favor del federalismo, tomando las armas a las dos de la mañana del 15 de julio de 1840, apoyados por el quinto batallon y por - el regimiento de comercio dirigiendose a Palacio, sorprendien-- do en su lecho al Presidente y haciendolo prisionero.

Los periódicos y el pueblo en general tenían la seguridad de que todo habría de parar en un cambio ministerial, mientras otros sospechaban que Santa Anna vendría a usurpar la presiden-- cia "y se comería el mandado".

Mientras tanto el general Valencia se encontraba a la cabe-- za de las tropas del gobierno, listo para atacar a los pronun-- ciados dueños de Palacio.

Pero a pesar de las sospechas que se tenían sobre Santa Anna el boletín del gobierno fechado el 22 de julio de 1840, publi-- ca una carta fechada, el 19 de julio en Manga de Clavo, en la cual con toda clase de expresiones de lealtad y adhesión al --

gobierno, informa al presidente que conforme a sus deseos saldría rumbo a Perote " a la cabeza de una respetable división"; pero hay que confesar sin embargo que Santa Anna era un auxiliar bastante peligroso.

También recibía manifestaciones de fidelidad el presidente procedentes de Victoria y de Galindo. (1).

A pesar del triunfo del gobierno sobre algunos rebeldes, la paz no se restablecía por completo, pues los pueblos se levantaban en armas, aún por los más fútiles pretextos, como solicitar el cambio de empleados, oponerse a que fueran introducidos al país ciertos efectos, pedir rebaja de algún impuesto o la derogación de otros; pero a pesar de todo no hubo una alteración grave de la paz que pusiera en peligro el gobierno de Bustamante, hasta que un soldado brutal e impertinente el general don Mariano Paredes Arrillaga, antiguo conspirador y revolucionario, se pronunció el 8 de agosto de 1841 al frente de la guarnición de la plaza. El plan proyectado por Paredes era esencialmente militar: anunciaba un congreso, lo cual lo hacía muy popular entre los departamentos. El plan fué adoptado por Zacatecas, Durango y Guanajuato y reanudado en la ciudad de México por el gral don Gabriel Valencia el mismo que hacía apenas dos meses pronunciara un discurso lleno de flores y de adulaciones para el presidente al recibir la espada de honor por sus servicios.

En su manifiesto (2), a los soldados no figura ningún plan es una pura declaración. Lo que pasaba era que ninguno había

(1).-Para ver los Boletines del Gobierno y la Proclama de don Valentin Gómez Farías, se puede ver el tomo I pags. 351, 52, 53, 54, y 55 y 56, de la Vida en México de Calderon de la Barca.

(2).-Op.Cit. T.II, p. 224.

contado en lo particular con el general Valencia, por lo que temiendo quedarse sin vela en los acontecimientos que a su juicio se aproximaban o a ser arrestado por el gobierno que sospechaba de él creyó dar un golpe por su propia fuerza.

Pacheco que estaba al frente de la ciudadela, junto con los generales Lombardini y Salas a quienes se había ordenado que con sus regimientos salieran a batir a los pronunciados se sublevaron también en la ciudadela; la vispera de su pronunciamiento había recibido el dinero para pagar sus tropas.

La Marquesa Calderon de la Barca con su fina ironía al hablar de esta revolución nos dice: "

"Esta revolución parece un juego de ajedrez en el que los reyes, torres, caballos y alfiles, hacen movimientos diversos, mientras los peones miran sin mezclarse en el juego".

"Para comprender el tablero de este juego, es necesario explicar la posición de las cuatro piezas principales: Santa Anna Bustamante, Paredes y Valencia. El primer movimiento fué hecho por Paredes, quien publicó su plan y se pronunció en Guadalajara el 8 de agosto. Mas o menos al mismo tiempo un español que había ido a Manga de Clavo fue enviado a Guadalajara y tuvo una conferencia con Paredes. Poco tiempo después el Censor de Veracruz periodico enteramente adicto a Santa Anna se pronuncio en favor del plan de Paredes. Santa Anna, con unas pocas tropas miserables y un puñado de jinetes llegó a Perote. Entre tanto Paredes con unos seicientos hombres salió de Guadalajara y se dirigió a Guanajuato, donde el partido del gobierno recibió un golpe con la defección del general de caballería Cortazar, que de esta manera manifestó su gratitud por haber recibido recientemente el grado de general de Brigada cuyas insignias le entre

gó el Presidente con sus propias manos. Otro jaque dado al --- presidente por el caballo. (1).

Tal era la posición de los principales jefes pronunciados en sep. de 1841.

Santa Anna en Perote vacilaba entre avanzar o retirarse, y de hecho impedido de hacer una u otra cosa por la proximidad -- del general Torrejon. Paredes en Queretaro con lo generales sublevados. Valencia ocupando la ciudad de México con sus pronun- ciados. mientras el blanco de todas estas operaciones hostiles, Bustamante y los generales Almonte y Canalizo resueltos a pe-- lear hasta el último momento, con mas de dos mil hombres, doce piezas de artillería poca infanteria y nomuy abundante artille- ría pero en cambio buena caballería.

El pronunciamiento del mes de julio encabezado por Gómez -- Farías, tuvo por lo menos una sombra de pretexto; se trataba - cuando menos una lucha entre partidos. En este no se veían ni principios, ni pretextos, ni plan, ni siquiera una sombra de - razon y legalidad.

Deslealtad, hipocrecia, y motivos personales, sin importar- les la patria, éstos meran los motivos que podían descubrirse.

La gran masa del pueblo pasiva y abrumada miraba como sus - tranquilas casas eran invadidas, no por la fuerza de las armas ni por la profundidad de la mira de los conspiradores, sino --- por una manada de soldados que apenas se daban cuenta de sus -

(1).-Madam Calderon de la Barca.La vida en México, T.II, p.225.

(2).-Op.cit. T.II, p. 229.

propios deseos e intenciones; pero que deseaban alcanzar el poder y la distinción (2).

Desde la proclama de Valencia, llamada el plan de los comisiós, escrita sin duda por el general Tornel, pues hablaba en el de los comisios romanos, por creer-se de mucha ilustración-e clásica, la revolución tomó el título de liberral y fué sostenida por hombres como Pedraza, Balderas, Riva Palacio y otros.

Pero si en efecto Bustamante era impopular esta corria pareja con la de Santa Anna y la de Valencia. La verdadera voluntad de la Nación era la de convocar a un Congreso Constituyente y que el gobierno se entregase no a Santa Anna sino a un presidente provicional que se nombraría mediante la renuncia de Bustamante.

Santa Anna escribía quejandose de que Bustamante, al asumir facultades extraordinarias y seguir al frente del ejercito sin dejar la presidencia, estaba violando la Constitución, pero lo curioso del caso era que Santa Anna venía a abolir la constitución.

Pero al fin la partida de ajedrez terminó, porque de dos --- alfiles y una Torre, es decir de Santa Anna y Paredes en Tacubaya y de Valencia en la Ciudadela; de esta manera los tres --- generales pronunciados estaban juntos, ya podían disponer de los destinos de la República.

Pero mientras tanto la situación de México era melancólica.

De la discusión de los tres generales salió un documento que se llamó Bases de Tacubaya, los federalistas lo veían con buenos ojos porque contenía las bases del federalismo.

El mismo general Bustamante y sus soldados se declaran en favor de la causa federalista, pero renuncia inmediatamente a la --- presidencia. Sus motivos no parecen comprensibles a primera --- vista; pero los aclara una circular expedida por el general --- Almonte.

Hablando de las bases de Tacubaya dice: "Sin hacer comentario alguno acerca de este impúdico documento que propone un gobierno militar a la Nación Mexicana y la mas omniosa de las dictaduras en favor del falso defensor de las libertades públicas, - del enemigo mas feroz que han tenido todos los gobiernos en este país, me apresuro a enviarlo a usted a fin de que usted lo - publique en ese estado, en el sentido de que allí producirá la misma impresión e indignación que en la inmensa mayoría de los habitantes de la capital, los cuales celosos por la gloria nacional y decididos a perderlo todo para conservarla han proclamado espontaneamente el restablecimiento del sistema federal, apoyados por toda la guarnición. Na hay termino medio entre la libertad y la tirania, y el Gobierno fundandose en el buen sentido de la Nación que no mira con indiferencia la esclavitud - que se prepara, se pone en manos de los estados resuelta a sacrificarse en aras de la patria y a cimentar la libertad como siempre".

"Incluyo a la renuncia del presidente su excelencia don Anastacio Bustamante.

Desterrados Bustamante y Gomez Farías vuelve Santa Anna al poder, pero esta vez en calidad de dictador o rey, lo que pasaba era que no se ponía el nombre, pues afectaba entre otras muchas cosas una pompa regia, procurandose algunas veces hacerse-

popular a fuerza de afabilidad, su plan favorito consistía en -- mantener a treinta mil hombres sobre las armas y no hubiera sido difícil que lo lograra. La hornada de generales sigue, nombra en este tiempo 16 y al general Tornel lo asciende a divisionario.

Cuenta la marquesa Calderon de la Barca, que Santa Anna le -- envió a la esposa del comandante en jefe, el día de su santo -- una caja con tres bandas de general suplicandole que ella las pusiese a las personas que considerase mas merecedoras del grado, y que esta señora en persona puso las bandas a sus caballeros favoritos en su propia alcoba.

De esta manera el valor fué recompensado por la belleza, en cambio ¿como eran recompensados los verdaderos merecimientos -- guerreros?.

El ejercito entra en este período de Santa Anna en una época de decaimiento, pues ademas de ser una verdadera calamidad por lo que ^{aparentemente} consumía, porque en realidad por medio de un conjunto de falsedades, se sacaba dinero de la tesorería, del cual se ---- aprovechaba el jefe del batallon o regimiento, mientras estos se encontraban casi desnudos, porque no había vestuarios, se -- les debían sus haberes, los armamentos eran anticuados y además estaban descompuestos y los caballos inservibles.

El gobierno conocia de todos estos manejos; pero no podía -- castigar a los culpables, porque se lanzarían a la revolución.

Pero además de esto el ejercito era malo desde su raíz, desde el modo de reclutar las tropas: las de linea contaban exclusivamente de indígenas, que iban a arrancar del seno de sus familias, sin siquiera enterarse si eran casados o no, o si tenían obligaciones. Atados en cuerda eran trasladados a la ----

capital de México y encerrados como ovejas, en los patios de los conventos, con tan pocas comodidades, que muchos según se dice morían de hambre y de frío (1).

La oficialidad y jefes del ejército salvo honrosas excepciones como ya puede haberse notado eran de baja extracción y baja moral, hombres ignorantísimos, en su mismo arte de la guerra, pues no teníamos escuela militar, ni se les daba tiempo para un aprendizaje metodizado.

Santa Anna no solamente por vanidad sino por seguridad, había creído que un gran ejército podría sostenerlo, y a este fin encauzaba las muchas contribuciones que recogía.

El ambiente inmediato de prosperidad y regía pompa que le rodeaba y un falso concepto de superioridad militar y política fué lo que perdió al dictador. Se sugestionó de que realmente había vencido a Barradas en Tampico, se auto-persuadió de que en 1838, había él hecho correr a los franceses; olvidándose de sus derrotas y bajas de San Jacinto y por ende se sintió con fuerza y con poder indefinido. Si a esto se añade su engañosa ilusión de que sus ministros liberales habían de estar con él en todo y por todo, ya se explicará fácilmente el desenlace que tuvieron las elecciones y el Congreso que de ellas resultó.

Obtenido el triunfo y firmado el convenio de la Estanzuela entró Santa Anna en México a la cabeza del ejército, contándose en las tropas las que habían defendido a Bustamante. Salvando repiques de campanas, "Te-Deum" y desfile de diez mil soldados por delante de los balcones de Palacio, dieron al general Santa Anna la medida de la influencia que ejercía en la política y en la fuerza armada.

No hay para que decir, que ^{en} cada una de aquellas glorificaciones de Santa Anna, se perdía una parte de los derechos del pueblo y de

la libertad, tan anhelada por los mexicanos.

La Junta Consultiva, lo aclamó una vez mas presidente provisional, sin que hicieran mella las protestas de la mayor parte de los departamentos, ni de la desfavorable impresión que producía en todo el país aquellos magnos sucesos. Santa Anna, se erigió en monarca absoluto, en dictador omnímodo, rodeandose de soldados, imperando el militarismo como único medio para sostener al dictador, que hacía levass en toda la república, arrancando de sus hogares, a miles y miles de ciudadanos, para dedicarlos al servicio de las armas pues esta era la forma en que se reclutaba gente.

Al fin del año de 1841, creó además un batallón llamado "Granaderos de la Guardia", con un núcleo de mil docientos soldados, escogidos en todos los cuerpos del ejercito.

Anómalo parecerá que el dictador, hiciera poner en el salon del Congreso el retrato del general don Vicente Guerrero, tal vez para vigorizar las ilegalidades al contemplarlo.

No era posible que Santa Anna, buen militar pero no hábil político, lograrse encauzar la marcha de la política, ni levantar el espíritu nacional, cuando todo se desmoronaba.

En Texas se preparaba un ejercito para entrar a México y California, México estaba amenazado por los Estados Unidos, Yucatan se había declarado independiente y Nuevo México estaba a punto de ser invadido por los tejanos.

Santa Anna quiso probar si la victoria en el campo de batalla aplacaría los ánimos y le hacía recuperar el favor público. En agosto de 1842, partieron las primeras tropas, las que pusieron sitio a Campeche mientras que otras avanzaban por el lado de Texas. Las dos expediciones fracasaron y Santa Anna al ver fallidas sus esperanzas, anunció el 10 de octubre de 1842 su propósito de retirarse

del gobierno.

El 26 de octubre del 42, fué nombrado el general Nicolas Bravo como interino en la presidencia de la república, pero disgustado por no tener libertad de acción, pidió a Santa Anna su relevo, -- ocupandola el dictador de nuevo en mayo del 43. La onerosa guerra contra Yucatan continuaba y era costosísima hasta que en abril del mismo año el general Paña y Barragan, hicieron la capitulación, -- que dió por resultado el quedar aplazada tan importante cuestión.

En el palacio de Tacubaya, residencia del general Santa Anna, # fué donde donde el 4 de octubre de 1843 tomó posesión de la presidencia don Valentin Canalizo, siendo este de los que mas contribuyeron y secundaron al dictador Santa Anna. Durante su corta administración, estableció las ordenanzas del Colegio Militar. En 1844 el general Paredes Arrillaga, se pronunció cambiando todo por completo, una de las causas del descontento, era la cuestión de los militares que no aceptaban las variaciones que el presidente Herrera quería hacer en el ejercito, y como era natural en enero de 43 sale electo como presidente el general Paredes.

No tenía el general Paredes grandes condiciones para el mando y mas bien se le consideraba en su carrera sin aptitudes para los altos puestos. La administración Herrera le nombró para mandar el ejercito del norte, en cuyo nombramiento encontró pretexto para -- sublevarse haciendo notorio su deseo de llevar a la nación a la -- guerra, y no de un arreglo con los Estados Unidos.

Al proclamar y hacer proposición para que se convocara a una -- asamblea general, aseguró no ambicionar nada para él, solo deseaba fuese aquella la última revolución, que le tuviera por caudillo.

Su triunfo no encontró eco en los departamentos pero lentamente fueron sometendose al gobierno de Paredes. El plan de San Luis --

no podía según sus condiciones reorganizar la ~~existente~~ nación, ni -- normalizarla en la convulsión que la agitaba desde largo tiempo, cuando un ejército extranjero invadía el suelo mexicano y avanzaba sin obstáculos.

Hubo conatos de reforma en pro del orden y fué publicada con toda solemnidad la convocatoria para la asamblea, los ayuntamientos la rechazaron y se les amenazó con multas si no la admitían, al -- fin se sometieron porque el Poder Ejecutivo aumentó el ejército, haciendo levadas y mandando hasta presidiarios al ejército.

Los norteamericanos adelantaban hasta el río Bravo; el general Urrea formulaba el plan de una República independiente y en Chihuahua se amotinaban las masas contra el gobernador.

La prensa de los Estados Unidos veía con venoplácito el estado de la República, pensando que la intervención sería acogida como -- ~~venoplácito~~ venéfica y salvadora, pero los sentimientos de la nación eran favorables a la guerra, y se tachaba al general Paredes de irresoluto y poco activo en la organización de los cuatro mil -- hombres, de refuerzo para el ejército, que estaba en Matamoros, -- cuya plaza debían atacar en breve siete mil soldados norteamericanos, que marchaban en aquella dirección.

El mando del ejército del norte lo tenía el general Arista, el del Oriente el general Bravo, y los norteamericanos estaban posesionados del Paso Real ocupándose en levantar fortificaciones.

Santa Anna se presentaba de nuevo en tablado, llamado por algunos de sus partidarios, la nación era un caos.

El 28 de marzo de 1846, el general Taylor se presentó delante de Matamoros. El general en jefe Arista había llegado el 24 y deseaba cortar las comunicaciones, al observarlo Taylor hizo un rápido movimiento, frustrando los planes del general mexicano.

El 8 de mayo de 1846, tuvo lugar el primer encuentro entre los dos ejércitos en un punto llamado Palo Alto; la derrota fué completa, y las tropas mexicanas careciendo hasta de lo más necesario - tuvieron que dejar los heridos en el campo de batalla. Al general Arista se le sometió a consejo de guerra por su falta de estrategia militar, y en su lugar se nombró al general Mejía.

El gobierno en realidad no podía vencer las muchas dificultades sobre todo la falta total de numerario y la imposibilidad de encontrarlo, por mas que algunos acaudalados propietarios ofrecieron -- sus bienes en el altar de la patria.

El día 20 de mayo de 1846, el Comandante don José María Yañez, con su batallón de ochocientas plazas tomó el palacio de Gobierno de Guadalajara, y proclamó la necesidad de que el general Santa -- Anna se pusiera al frente del Estado, levantando una acta en la -- cual había siete consideraciones halagadoras para el amor propio -- del ejército. Santa Anna era aclamado por el artículo sexto caudillo de la empresa.

Por última vez empuñó el general Bravo las riendas del gobierno el 28 de julio de 1846, sustituyendo al General Paredes, al conceder al Congreso la licencia para que se pusiera al frente del ejército. En los momentos de ser llamado a la capital se ocupaba en ~~ea~~ dar a Veracruz todos los medios de defensa contra los norteamericanos.

A pesar de la situación los pronunciamientos seguían el general Sañas se levanta en la Ciudadela, habiendo saber al general Bravo, que debería abandonar el puesto que ocupaba.

Bravo, fué nombrado mas tarde comandante general del departa---mento de Puebla, y después de las célebres derrotas del Molino del Rey, y de Casa Mata, le fué encomendado a Bravo la defensa de ----

Chapultepec, en la cuál ganó nuevos laureles, pero bombardeado el fuerte por los americanos, y dueños de él, fué hecho prisionero.

Muy poco favoreció al heroico gerrero del Palmar el parte suscrito por Santa Anna, mientras que el general Bravo acusaba de -- traidor al héroe de Tampico, por no haberle prestado auxilio a -- tiempo.

En esta época concluye la vida militar y política del general -- Bravo, retirandose a Chilpancingo donde murió en abril de 1854.

El triunfo de la revolución acaudillada por Salas en México -- fué precursor de la llegada del General Santa Anna, volviendose -- a apoderar del mando sin derramamiento de sangre. Salas dió cuenta a Santa Anna de sus trabajos administrativos y por un decreto se -- promulgó de nuevo la constitucion de 1824.

Los Estados Unidos habían hecho proposiciones de paz siempre -- bajo la base de una anexion de Texas. El presidente Salas, aplazó la contestacion hasta que estuvieran abiertas las Cámaras, por lo -- cual no se podía abrigar esperanzas de convenio.

Salas hizo una llamada general a todos los mexicanos de 16 a -- 50 años, reclamando de cada estado treinta mil hombres. Se hicie-- ron acopio de pertrechos; se funfió artillería y como tanto escap-- seaban los recursos esto molestaba a Santa Anna, tomando el mando del ejército, dejando la pesada carga del gobierno sobre el gene-- ral Salas.

Se hicieron rogativas; se ofrecieron misas en Guadalupe con asi -- asistencia de Santa Anna, en vispera de salir para tomar el mando de las tropas.

En San Luis, había mas de diez y ocho mil soldados, que aunque -- escazos de indumentariay de pertrechos salieron el 2 de febrero de 1847 en son de guerra a encontrar a los invasores.

En San Luis Había hecho Santa Anna acuñar moneda, rechazando el título de dictador que la guarnición de la plaza de Mazatlan le -- confirió y tal actitud realzó su prestigio.

Las brigadas caminaban difícilmente por el frío excesivo, en un país casi desierto, escaseaban las raciones, sufriendo la sed y el hambre, y sin sombra para cobijarse por ser escasísimos los árboles en aquellas comarcas. Muchos soldados murieron entre Venado y Charcas, perdiendo el ejército cuatro mil hombres, algunos muertos otros extenuados y muchos desertores.

El general americano Taylor, había tomado posición en la Angostura, en una serie de colinas, montesillos y barrancas, que lo protegían contra un ataque.

El 23 comenzó el ~~combate~~ combate, que duró varias horas, no siendo menor la saña de los americanos, que el arrojo de las tropas de Santa Anna, sin que el ataque tuviera éxito decisivo, pero la falta de víveres hizo que el ejército mexicano emprendiera la retirada con dirección al sitio llamado Agua Nueva, pues le era ya ---- imposible continuar batiéndose.

El combate de la Angostura, fué una derrota, aún cuando la habilidad de Santa Anna la hizo aparecer en los partes oficiales como -- una victoria.

Una vez mas se encontraron los dos ejércitos en Cerro Gordo, -- pero el levantamiento en la capital y las luchas entre los polkos y los puros, hicieron que Santa Anna se dirigiera precisamente a México.

Mientras tanto los americanos bombardeaban y se posesionaban de Veracruz, Y Santa Anna obligado por las circunstancias tuvo que -- dar una ley sobre desertores los que serían juzgados en veinticuatro horas y condenados a muerte. volvió a llamar a todo mexicano --

útil desde dieciseis a cincuenta años, resuelto a no aceptar la paz sino en caso extremo.

El ejercito americano contaba con once mil hombres, bien disciplinados y provistos de todo lo necesario. El día 9 se oyó un cañonazo en la ciudad de México, señal que el enemigo estaba a sus puertas, entonces se despertó una actividad vertiginosa para construir cañones, fabricar bombas y obtener fusiles para armar a un ejercito.

Solo la vista del enemigo despertó el entusiasmo, el patriotismo y nadie pensó en pedir la paz, sobre todo cuando estas eran inadmisibles por tratarse de una desmembración de territorio aún cuando se hubiese aceptado la anexión de Texas a los Estados Unidos, cancelandose la deuda de México, pero no se podía acceder a la cesión de California y Nuevo México.

Los invasores bombardearon Chapultepec, adelantaron hasta la garita de San Cosme, y a pesar de la resistencia, donde se hicieron prodigios de valor por el ejercito y los jefes mexicanos, sin que estuviese presente Santa Anna los americanos se hicieron dueños de la capital.

Santa Anna salió para Puebla renunciando antes a la presidencia, entregando el mando del ejercito a don Isidro Reyes y a principios de 1848 solicitó pasaporte para el extranjero y un salvoconducto del general en jefe norteamericano, embarcandose pocos días después para Jamaica.

Las relaciones con los Estados Unidos, se reanudaron por medio de Mr Trist, firmandose un tratado en la Villa de Guadalupe el 2 de febrero de 1848.

Los soldados enemigos desalojaron el país, devolviendo a México plazas, aduanas, fortalezas y dinero, que habían tomado durante la invasión, México en aquella funestísima guerra, perdió la Alta-

California, Nuevo México y Texas.

No se necesitaba ser profeta para asegurar el resultado de la lucha entre México y los Estados Unidos, pues bastaba comparar el estado en que se encontraban ambos países, para saber quien resultaría triunfante, el patriotismo, nos hizo creer que eramos los mejores soldados del mundo a pesar de los fracasos de Texas y de la primera guerra con Francia, solo los pensadores mexicanos de aquel entonces como Mora, Alamán Ramirez, pertenecientes a todos los partidos políticos, prevenían lo que iba a suceder.

Aunque México tenía para aquel entonces un enorme presupuesto de guerra, carecía verdaderamente de ejercito; pues no podía llamarse así a una reunion de hombres forzados, mal armados, sin jefes propiamente dignos de ese nombre. Las fuerzas invasoras eran superiores por su armamento, por el arreglo y precision de su parque, por la abundancia de víveres y dinero, por sus transportes, por su disciplina, por una oficialidad instruida y por la forma de hacer el reclutamiento.

Sobre la valentia no hay que hablar nuestras fuerzas eran valientes en extremo, pero debido a que eran reclutadas por medio de la leva, no conocían el arte de la guerra, desconfiaban además de sus jefes, el armamento era anticuado, la artillería vieja y de corto alcance y generalmente mal servida, la caballería tan importante casi inútil, y sus movimientos y maniobras de una lentitud desesperante, no había ambulancias ni víveres, ni hospitales, ni transportes propios del ejercito. Los soldados a quienes casi nunca se les pagaba su haber, pero a quienes sus jefes maltrataban y explotaban acudían para librarse del peso de la milicia a la deserción, en la primera oportunidad que tenían, o si no se rebelaban con las armas en la mano cuando se les ordenaba marchar, como ocurrió en la guerra de Texas.

La miseria en que vivía el ejército a consecuencia de los repetidos cuartelazos, era verdaderamente vergonzosa. El poco dinero con que se contaba, era bastante apenas para tener contentos a los generales pretorianos a quienes se consentía para evitar que se --pronunciaran.

"nuestro ejército --dice Bulnes-- no tenía jefes ni disciplina ni recursos, ni organización administrativa, ni mando supremo" (1)

A propósito de la facilidad con que se expedían grados militares cuenta Tornel, que siendo Ministro de la guerra, hubo vez que se le entumecieron los dedos, de firmar despachos. (2).

La Reveu des Deux Mondes de lo. de marzo de 1836, decía refiriéndose a nuestro ejército; "Hablemos desde luego de los oficiales, - cuando un joven de los que se llaman decentes, es decir de buena familia, es demasiado tonto o perezoso para hacerse licenciado, -- para ocuparse en la agricultura, el comercio o la industria...apela al recurso de hacerse fraile o soldado. Es necesario que opte - entre el uniforme o el hábito. Si se decide por el uniforme, la familia remueve cielo y tierra para conseguir el grado de subteniente, lo que no cuesta trabajo porque basta que el solicitante sepa; mal leer o escribir para que satisfaga los conocimientos que la -- profesión exige. Una vez el joven oficial lanzado en los primeros grados está seguro de hacer carrera, revolucionando, vendiendo su noble espada alternativamente a todos los partidos políticos; de este modo llegará sin duda a general o a presidente de la república. Así es como casi todos los oficiales del ejército mexicano han entrado en la carrera"... (3).

La misma revista nos dice: "No hay entre los oficiales uniforme propiamente dicho, ni disciplina, ni respeto por las conveniencias por el grado o por el rango. Un teniente entra a una taberna y pega a su coronel con la mano sobre la espalda y se embriaga con él. Uno de estos últimos confesaba que nunca había logrado que sus oficiales fuesen a las maniobras de instrucción. En efecto de lo que menos se ocupan es de su profesión, y como su servicio se limita a muy poca cosa, pasan el tiempo en las casas de juego o en los lupanares. Un capitán jugó un día y perdió el sueldo que acababa de recibir, jugó después los galones de su pantalón y los perdió también, la suerte le fué aún contraria y entonces jugó también su charretera. Tales son las ocupaciones ordinarias de estas gentes, desde el general hasta el sargento. Como su sueldo no paga con puntualidad, los señores oficiales tienen a menudo la bolsa vacía y para salir de apuros, el jefe suele desertar con la caja del batallón, el capitán con la caja de su compañía y el sargento con los haberes de sus soldados..."

Tornel, en una carta a Parades dice: "A un célebre ladrón del barrio de la Palma lo han hecho coronel de cívicos y cuenta con cuatrocientos foragidos que Ginés de Paropilla hubiera desechado de su galera. ¡Y estos son nuestros defensores!" (1).

Oficiales como los que dejamos descritos, se comprende que no conocieran sus obligaciones y que fueran notoriamente incompetentes.

El mismo Santa Anna después de las continuadas derrotas sufridas durante la guerra americana, según cuenta José F. Ramírez decía: "...que en su ramo todos los generales, incluso él apenas podían ser cabos, y pedía con ansia que le solicitaran algunos oficiales españoles de los emigrados carlistas, ofreciendo recibirles en sus empleos".

En casi todas las batallas nuestro ejercito estuvo a la defensiva, que según los técnicos es el peor ~~manera~~ sistema que puede seguirse.

Cuando el enemigo es alcanzado, nada de disposiciones estratégicas, nada de maniobras que aconsejan la prudencia o que denotan la habilidad de un jefe.

Lo mismo sucedía en los cuartelazos, cuando los beligerantes se miraban se provocaban con injurias: ¡Vengam, cobardes, alcahuetes, chivatos!. Aún mas ridículos eran los combates dentro de la ciudad. Vease como describe un testigo presencial lo ocurrido a la caída del gobierno de Paredes, en 1946: "...las fuerzas del gobierno aunque inferiores, eran sobradas para haber resistido ventajosamente a los agresores...se había anunciado el ataque de Palacio para las tres de la tarde, y viendo yo que nada se hacía, me dominó la curiosidad y me fui a ver la columna de ataque que encontré formada en la calle de la Acordada....aunque ahogada por un inmenso número de mirones. Formabase de artillería, caballería e infantería, en cuya clase entraba una multitud de jefes y oficiales portaleros, armados de fusiles que se llamaban "la falange sagrada". La retaguardia iba cubierta por doce coches de providencia repletos de curiosos. La columna se puso en movimiento y cuando llegaba a la calle de San Francisco era tal la apretura, que no se podía marchar por lo que mandó el jefe dar el toque de enemigo al frente, que -- fué ~~xxx~~ seguido de dos tiros al aire. ¡Cosa estupenda; aún no acababa el eco cuando la calle estaba tan limpia que se quedó solo el general Salinas sin mas compañía que la de tres de la falange sagrada, caidos por tierra, juzgandose heridos por los tiros que --- salieron sesenta varas delante de ellos. El resto desapareció. Esto es literalmente cierto, así como también que quince hombres --- resultados, habrían bastado para dispersar tal columna (1).

Durante el pronunciamiento de los polkos, aunque todos los días a todas y en todas direcciones se oía el fuego de fusilería, solo hubo dos o tres ataques a puntos ocupados por el enemigo.

A pesar de esto, los generales mexicanos, de aquellos tiempos se creían iguales a los ~~mas~~ grandes capitanes. Santa Anna cuando fué vencido en San Jacinto, le dijo a Houston: "Usted no ha nacido con un destino vulgar ha vencido al Napoleon del Oeste..." y el mismo Santa Anna después del combate de Zacatecas, decía: "Se habla mucho de la batalla de Jena; pero en verdad no puede compararse con la de Zacatecas.

Otro general, después de la misma batalla, en que los Cívicos de Zacatecas opusieron una resistencia insignificante, decía a un extranjero: "Vea usted todo lo que somos capaces de hacer y que no tememos a ninguna nación del mundo. Vamos ahora a dar una buena lección a nuestros insolentes vecinos (los norteamericanos) y en seguida a la orgullosa Inglaterra".

Y no es como pudiera creerse, falta de valor en los soldados; lo que pasaba es que no estaban dispuestos a derramar su sangre por un condotiero, o por un principio abstracto que no entendían, necesitaban ese sentido por el que se lucha, por el que se defiende algo; "la gran mayoría de los oficiales que figuran en luchas intestinas --dice Bulnes--buscan un ascenso, o un empleo civil en donde si es posible se pueda robar, y esto se puede obtener batiéndose mal, ¿para que batirse bien y exponer la vida? ¿por el honor militar?. Las guerras civiles crónicas tienen por base la defección crónica del ejercito y este delito es opuesto a todo honor militar".

En un país, llegado al grado de desmoralización del México de entonces, el valor era inútil y aún estorboso. En la guerra civil crónica, los ascensos y la riqueza se obtienen por la defección,

la adulación y la cobardía. Los cuartelazos continuados pueden -- elevar a un oficial inepto y cobarde a los grandes mandos milita- res. Los caudillos desconfían de los valientes y ameritados por-- que pueden convertirse en rivales. Así llega a suceder lo que --- observa don José F. Ramirez, en 1845: "Yo no creo --dice en su -- diario-- que los soldados se pronuncien por defender tales o cus- les sistemas, sino por miedo de batirse".

El país en general no tomó el interes que debería en la guerra con los Estados Unidos, ni hizo todos los sacrificios necesarios para triunfar; las constantes luchas civiles, habían acabado casi con todo sentido de nobleza y moralidad. Se vió entonces de mani- fiesto la incapacidad, indiferencia y patriotismo de las clases - privilegiadas; los generales cobardes unos, indisciplinados los - otros; el clero negando dinero para defender la nacionalidad, pe- ro gastando mas de lo necesario en la revolucion de los polkos; los políticos anteponiendo sus intereses personales a los de la - patria. Los odios políticos sembrados en nuestros largos años de guerra civil, producían sus naturales frutos.

La historia de estos tiempos sería verdaderamente vergonzosa, a no mediar algunos hechos heroicos y la actitud del pueblo bajo y parte de la clase media, que no economizaron su sangre para --- combatir a los invasores. Mr. N.Trist, en su informe dirigido a - su gobierno dijo: "La mejor acción, con mucho, que se ha dado en este valle (el de México) por parte de los mexicanos fué sosteni- da por cuerpos de milicia acabados de formar".

Según la Historia de los Estados Unidos de J.A. Spencer, el gob- bierno americano empleó en la guerra contra México: 27 mil hombres del ejercito regular 71300 voluntarios, o sea por todo 99 mil ---- hombres, las perdidas por muertos, enfermedades u otras causas, no bajaron de 25 mil, se emplearon mas de tres mil carros, docientos-

cañones, otros tantos barcos y ciento cincuenta millores de dollars res.

Mr. Henry Clay, escribió a Canning: "Hay crímenes que por su -- enormidad rayan en lo sublime; la toma de Texas por nuestros com-- patriotas tiene derecho a ese honor. Los tiempos modernos no ofre-- cen ejemplo de rapiña cometida por particulares en tan grande es-- cala".

El 12 de Junio de 1848, se arrió la bandera americana en la -- capital de México, alzandose la de la República en medio del mayor entusiasmo y estruendo de los cañones. Esa misma tarde entró el -- presidente Herrera en medio de la tranquilidad más perfecta y del alborozo general.

Parte del armamento y pertrechos pertenecientes a los america-- nos, fueron rematados por estos, adquiriendo el gobierno una gran parte.

Aun hollaban con su planta los campos mexicanos, cundo estalla-- ron sublevaciones entre los indios de Misantla. El presbitero --- Celedonio Domeco de Jarauta, se levantaba en armas desconociendo -- al gobierno. El general Paredes también asumia caracter hostil, -- acusando como traidores a todos aquellos que habían aprobado el ee convenio de Guadalupe Hidalgo. Ambos cabecillas se apoderaron de -- Guanajuato haciendo resistencia a las fuerzas mandadas en su perse-- cución a las órdenes del general ~~Paredes~~ Bustamante. Al fin ~~era~~ Jarauta fué hecho prisionero y fusilado en la Valenciana. Paredes tuvo que huir y Guanajuato cayó en poder de las fuerzas leales.

La guerra de castas de Yucatan pudo ser terminada. En esta lu-- cha, ruda y tenaz, desapareció en pocos años más de la mitad de le los habitantes de la península que se dice contaba con más de ---- 600 mil antes de la guerra.

En aquella sociedad en plena disolución no era la guerra de Yucatan la única que ponía en peligro de desaparecer por completo la civilización europea y las razas blancas y mezcladas. Al norte de la república vivían también varias tribus guerreras y salvajes, y como los estados invadidos por los bárbaros carecían de dinero para sostener un ejército, que los persiguiera, inventaron lo que se llamó contratas de sangre, que consistía en convenir con algún valiente aventurero, mexicano o americano que por medio de la paga terminaran con ellos.

En 1851, el 8 de mayo fué electo presidente constitucional don Mariano Arista, quien trató de reorganizar el ejército, acabando con viejos abusos. Quería que hubiera una fuerza corta, pero bien dotada, distribuida en la frontera y en donde fuera útil. Esta bastó para que se le declarara enemigo del ejército; pues la mayoría de los jefes estaban interesados en el mantenimiento de aquellos abusos y pronto empezaron los pronunciamientos en Ciudad Guerrero y Camargo, pretendiendo los rebeldes la fundación de un estado independiente, llamado República de Sierra Gorda y aunque fueron reprimidos, no por eso adquirió estabilidad el gobierno. Trató este también de poner orden en la hacienda pública, obrando de acuerdo con la ley; pero todo esto lo hacía odiosa a los conservadores que eran los principales agiotistas que negociaban con la nación. Así se fué formando una oposición formidable contra Arista, tanto en el ejército como en la cámara; pues agiotistas, soldadones y empleados, echaban de menos el desorden de los tiempos de Santa Anna.

El 26 de julio de 1852 estalló en Guadalajara una revolución al parecer meramente local. El establecimiento en esta ciudad de la policía, institución hasta entonces desconocida, había encontrado viva oposición, en el pueblo bajo, acostumbrado a que se dejara --

impunes sus delitos. A esta causa de disgusto vino a unirse la ---
disolución de un cuerpo de guardia nacional que mandaba el sombre-
rero, José ^María Plancarte, que era muy popular y se distinguía --
por su valor. Acampañado de varios hombres decididos se apoderó --
del palacio de gobierno donde había armas en abundancia, las que -
repartió entre sus secuaces.

Este pronunciamiento es un ejemplo típico de la anarquía que --
reinaba en el país. En él cada particular, estaba acostumbrado a n
no acatar mas ley que su voluntad.

Incapacitado el gobierno para mantener el orden en la misma ca-
pital de la república, más aún lo estaba para sujetar a los caudi-
lles locales.

Aquel motin, sin ningún plan político, fué secundado en la Pie-
dad por el coronel Bahamontem quien de acuerdo con los pronuncia--
dos de Guadalajara, dió a luz el plan del 13 de septiembre de 1852
pidiendo la destitución de Arista, el desconocimiento de los pode-
res y el llamamiento de Santa Anna. El objeto principal de aqueln-
plan era proclamar la dictadura y entregar a Santa Anna el gobier-
no.

Después de Lombardini fué declarado Presidente de la república-
el general don Antonio López de Santa Anna, quien se encontraba en
Turbaco, Colombia.

Nuevas dificultades se suscitaron por entonces con el gobierno
de los Estados Unidos, es cierto que México no estaba en condicio-
nes de hacer otra guerra, pero conforme al tratado de Guadalupe --
Hidalgo, las cuestiones entre ambos países deberían sujetarse a un
arbitraje. En 13 de diciembre de 1853, se celebró el tratado de --
venta por Santa Anna, en la cantidad de diez millones de dolares.

Esta venta escandalosa, solo sirvió para enriquecer al mismo -
Santa Anna y a sus favoritos, y para aumentar el despilfarro y la-

tiranía del gobierno, acabó por provocar un levantamiento popular contra la dictadura, este era el plan de Ayutla proclamado el 1 de marzo de 1855. Este plan por circunstancias especiales estaba destinado a ser el origen de una revolución que había de transtornar al país.

Este es el cuadro de medio siglo XIX, en el problema mas -apremiante del medio: "EL MILITARISMO", el espíritu de rebelion, - el deseo de ~~avallia~~ avasallar todo, el apetito inmoderado de condecoraciones y ascensos, el empleo de hacerse rico en pocos días, el compeljo Napoleónico, fueron los vicios del soldado privilegiado y el origen mas fecundo de los desordenes sociales de la República Mexicana. Las revoluciones populares fueron asoladoras, pero se disiparon con la misma facilidad con que se formaron, y no aparecieron sino pocas veces, y esto cuando la administración fué --- insoportable; los militares en cambio, una vez perdida la disciplina, adquirieron el hábito de sublevarse.

Costosa en verdad fué para México esta serie interminable de -- cuartelazos. He aquí el cuadro militar de este período.